

# C

# REVISTA

# Comunicación

Revista *Comunicación*. Volumen 29, año 41,  
Número especial por el 40 aniversario: Mujer y literatura, 2020. ISSN 0379-3974

## CONTENIDO

### ARTÍCULOS

- Literatura que sí habla: un abordaje de género a la literatura infantil y el aporte de las autoras costarricenses  
**María José Yglesias Ramos**..... 4
- La lucha por visibilizarnos y por visibilizar: la mujer en la literatura costarricense  
**Andrea Mora Zamora**..... 14
- Lilia Ramos: lumbre y rosa de los vientos  
**Marianela Camacho Alfaro** ..... 24
- Mujeres nacidas en la ruralidad: los casos de Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor Brown  
**Roxana Jiménez Rodríguez** ..... 30

## TABLE OF CONTENTS

### PAPERS

- Literature that does speak: an approach to the children's literature genre and the contribution of Costa Rican authors  
**María José Yglesias Ramos**..... 4
- La lucha por visibilizarnos y por visibilizar: The struggle to see and be seen: women in Costa Rican literature  
**Andrea Mora Zamora**..... 14
- Lilia Ramos: fire and wind rose  
**Marianela Camacho Alfaro** ..... 24
- Women from rural areas: Hilda Chen Apuy and Marcelle Taylor Brown  
**Roxana Jiménez Rodríguez** ..... 30

*Comunicación* es una revista del Instituto Tecnológico de Costa Rica, editada por la Escuela de Ciencias del Lenguaje. Ofrece a sus lectores dos números regulares al año y, ocasionalmente, ediciones especiales.

Su objetivo es publicar el resultado de las investigaciones que diversos académicos efectúan en Hispanoamérica, Europa y Estados Unidos, en los campos de las Humanidades y Educación. También difunde la creación literaria original de escritores destacados.

La Revista *Comunicación* tiene sus propias políticas de ética, inspiradas en el código de ética COPE.

The objective of this journal is to spread the scientific production in the fields of literature, linguistics, humanities, arts, literary theory, philosophy and music. This takes place through the biannual publication of original and unpublished articles. Moreover, these articles disclose results related to investigations, theoretical and methodological contributions, literary productions as well as bibliographic reviews. The journal has an International Scientific Committee and also national and international blinded peer reviewers.

The authors cannot make changes to the final tests.

### ÍNDICES DIGITALES

Comunicación está inscrita en:

- SciELO: <http://www.scielo.org>
- LATINDEX <http://www.latindex.unam.mx/>  
(Sistema Regional de Información en Líneas para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).
- LANIC [www.lanic.utexas.edu/indexesp.html](http://www.lanic.utexas.edu/indexesp.html)  
(Latin American Network Information Center).
- DOAJ [www.doaj.org/](http://www.doaj.org/) (Directory of Open Access Journals).
- Portal de Revistas del Instituto Cervantes (portal del Hispanismo): [www.hispanismo.cervantes.es/revista.asp](http://www.hispanismo.cervantes.es/revista.asp)
- e-revistas: <http://www.erevistas.csie.es>
- Erih plus: <http://dbh.nsd.uib.no>
- Sicultura (Sistema de Información Cultural Costa Rica):  
<http://www.si.cultura.cr>

### DIRECTOR

ML. Nelson Pérez Rojas, Instituto Tecnológico de Costa Rica  
E-mail: [nperez@itcr.ac.cr](mailto:nperez@itcr.ac.cr)

### CONSEJO CIENTÍFICO

Dr. Arnoldo Mora, Universidad Nacional, Costa Rica  
Dra. Valeria Grimberg Pla, Universidad de Frankfurt, Alemania  
Dr. Francisco Rodríguez, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica  
Lic. Guillermo Coronado, Universidad de Costa Rica  
PhD. Zaline M. Roy-Campbell, Syracuse University  
Dra. Jessica Páez Arias, Univ. De Antioquia, Colombia  
Dr. Jorge Machín-Lucas, Universidad de Winnipeg, Canadá

### CONSEJO EDITORIAL

ML. Nelson Pérez Rojas. Instituto Tecnológico de Costa Rica  
MSc. Elizabeth Corrales Navarro. Instituto Tecnológico de Costa Rica  
ML. Dimitri Shiltagh Prada. Instituto Tecnológico de Costa Rica  
Mag. Nuria Vindas Fernández. Instituto Tecnológico de Costa Rica  
MSc. Yohanna Abarca Amador. Instituto Tecnológico de Costa Rica

### RECONOCIMIENTO

Se agradece la colaboración de la Vicerrectoría de Docencia del ITCR.

**Traductora:** MT. Mónica Gómez Hendriks, traductora.

**Corrector filológico:** Br. Luis Carlos Monge Jiménez.

### CORRESPONDENCIA

#### Dirección Postal:

Escuela de Ciencias del Lenguaje / Instituto Tecnológico de Costa Rica / Revista Comunicación  
Apdo. 159-7050 Cartago, Costa Rica / Fax: 2550-9144

**Dirección electrónica:** [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr)

**Sitio web:** <http://www.tec-digital.itcr.ac.cr/servicios/ojs/index.php/comunicacion>

**Teléfonos:** (506) 2550-9102 (506) 2550-9153

La responsabilidad por el contenido es exclusivamente de los autores. Deben respetarse los derechos de autor y de divulgación.

### DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Publicaciones TEC.

## ¿Desea ser patrocinador de la Revista Comunicación del ITCR?

Deseo colaborar con la suma de:

- ₡5 000 al mes                       ₡10 000 al trimestre
- ₡15 000 al semestre               ₡28 000 al año
- Otro monto: ₡ \_\_\_\_\_

Únicamente requiere depositar su dinero en una de las cuentas de la Fundación del Tecnológico, e indicar que el monto se debe destinar para el código de la Revista Comunicación núm. 5-272.

Banco	Cuenta para depósitos bancarios	Cuenta para transferencias electrónicas
Banco Nacional de Costa Rica	100-01-075-003959-4	151-075-10010039596
Banco de Costa Rica	275-0004039-8	152-01275000403987

Con su patrocinio, puede ayudar a que nuestra publicación sea cada vez mejor.

¡Muchas gracias por cooperar con nosotros!

# Presentación

La Revista *Comunicación* cumple 40 años y celebramos tan importante suceso con la publicación del presente *número especial*. Estas cuatro décadas de historia están marcadas por distintos eventos: el inicio y la consolidación de la Revista, un cierre temporal y su reapertura, la digitalización y la internacionalización. Cuatro son, también, los textos que se presentan en este número y cuatro son las autoras que nos demuestran el importante papel de las mujeres en la literatura y en la cultura de Costa Rica.

En el primer texto, la magíster María José Yglesias Ramos plantea que la literatura infantil ha sido considerada como un género menos serio, menos profundo o menos completo que la literatura “de adultos”. Sin embargo, en el caso de Costa Rica, el talento artístico, la responsabilidad y el compromiso social de muchas autoras, así como la profundidad y la calidad de sus obras, han consolidado la literatura infantil y juvenil como un valioso género.

En el segundo artículo, la magíster Andrea Mora Zamora analiza los datos suministrados por distintas editoriales sobre la literatura escrita por mujeres en Costa Rica y presenta una síntesis de la trayectoria temática de las principales escritoras costarricenses. En el texto, se demuestra que, en nuestro país, la literatura femenina afronta una lucha contra la invisibilización.

En el tercer texto, la magíster Marianela Camacho Alfaro ahonda en el papel que desempeñó una figura emblemática en varias disciplinas de las humanidades y de la promoción cultural costarricense en el siglo XX: Lilia Ramos. Así, este artículo está dedicado a una profesional que realizó importantes aportes a la educación, la psicología, las artes, la edición y la literatura de Costa Rica.

En el cuarto artículo, la magíster Roxana Jiménez Rodríguez evidencia que existen mujeres nacidas en las zonas periféricas del país que han realizado aportes significativos en la construcción de la historia costarricense. Específicamente, la autora se refiere a la importante labor de Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor para las humanidades en Costa Rica.

De esta forma, esperamos que la lectura de este número sea de su provecho y motivo de celebración.

ML. Nelson Pérez Rojas  
**Director**

# Literatura que sí habla: un abordaje de género a la literatura infantil y el aporte de las autoras costarricenses

María José Yglesias Ramos<sup>1</sup>

---

## Resumen

Históricamente, la literatura infantil no existía como género y no es sino en nuestra memoria reciente que se comienza a ver como un fenómeno especializado dentro de las artes; no obstante, sigue sin ser tratada con la misma consideración y resonancia que las obras para adultos. Del mismo modo, la literatura escrita por mujeres, y las mismas autoras, han vivido diversos grados de invisibilización y han sido constreñidas a desarrollarse, mayoritariamente, dentro de ciertos géneros y temáticas. Entonces, ha sido común que muchas escritoras se desenvuelvan en la literatura infantil; sin embargo, esta situación, lejos de implicar una subordinación de la dicha literatura o de la obra de las autoras, ha generado un desarrollo del género de alta calidad e impacto artístico y social.

## Abstract

### Literature that does speak: an approach to the children's literature genre and the contribution of Costa Rican authors

Historically, children's literature did not become a genre until recently, emerging as an independent trend in the arts, although still not addressed with the same gravitas and relevance as adult literature. On the other hand, literature written by women —and women authors themselves— have also usually been disregarded to some degree and have been limited to operate mostly within certain genres and themes. Therefore, many female authors have conducted their work in children's literature. But, far from implying a subordination of either children's literature or the work of the authors, this has implied a strong development of the genre, with high impact and quality, both in artistic and social terms.

María José Yglesias Ramos. Literatura que sí habla: un abordaje de género a la literatura infantil y el aporte de las autoras costarricenses. Revista *Comunicación*. Año 40, volumen 28, NÚMERO ESPECIAL POR EL 40 ANIVERSARIO: MUJER Y LITERATURA. ISSN: 0379-3974 / e-ISSN1659-3820.

---

#### PALABRAS CLAVE:

literatura infantil, niñas y niños, género literario, género, mujeres escritoras, literatura costarricense, literatura escrita por mujeres.

#### KEY WORDS:

children's literature, children, genre, gender, female authors, Costa Rican literature, literature written by women.

---

1 María José Yglesias Ramos es abogada, escritora, mediadora de conflictos y profesora universitaria. Obtuvo su grado en la Universidad de Costa Rica; además, realizó su posgrado en Universidad Interamericana de Costa Rica y ha realizado otros estudios en universidades en el extranjero. Actualmente se desempeña como decana en la ULACIT, Costa Rica. Contacto: myglesiasr@legalyglesias.com.

## INTRODUCCIÓN

Dentro de los aportes y el desarrollo de las mujeres en las humanidades y en la labor creativa, existe un área que, cuando se realizan abordajes de género, no suele encontrarse entre las más revisadas, atractivas o teorizadas: la literatura infantil y juvenil. Lo anterior puede obedecer a las razones que se apuntarán en este artículo, tales como: la consideración—no solo en el imaginario social, sino en los gremios artísticos y académicos—de que este género no es demasiado profundo, serio o intelectualmente relevante (lo que se pretende desmitificar); el prejuicio derivado de una visión adultocentrista de mundo, que no considera lo “infantil” (desde su etimología incluso) como de primer orden, o que requiera ser dotado de voz.

También, puede obedecer a la idea de que este género literario podría constituir una visibilización de la división de trabajo por roles de género, debido a que las mujeres, en su carácter de “cuidadoras” y “seres sensibles”, escriben para niños. Incluso, aventuradamente podríamos cuestionar si esta segunda razón responde al impulso de algún tipo de cobro por no sublevarse de estos espacios tradicionalmente femeninos, y desarrollarse en las artes “serias”. En todo caso y desde cualquier ángulo en el que intentemos entender la poca visibilización que existe de la perspectiva de género en la literatura infantil, siempre implica una supeditación de lo “infantil” y lo “femenino” como menos relevante.

En este texto se pretende exponer dichos fenómenos y deconstruirlos, para asimilar la trascendencia tanto de la literatura para niños, como la de los alcances del trabajo de las autoras que se han desarrollado en dicho género y aportado con ello al progreso cultural costarricense.

### ENTENDIENDO LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Etimológicamente, la palabra *infante* proviene del latín *infantis*, literalmente: “el que no habla”. Al tomar la presunción de “falta de habla” como punto de partida, no es de extrañar que la descripción de

algo como infantil, en no pocos casos, adquiera un carácter peyorativo, que remite a lo menos capaz y a lo incompleto, no a una realidad ontológica en sí misma, sino a un mero estadio parcial e imperfecto del destino, del objeto y del fin último logrado y acabado que sería la adultez y la madurez. Es decir, a una ontología humana incompleta, al considerarse al adulto como punto de partida (pensémoslo, incluso, desde la perspectiva legal y de la validez de los actos propios).

En este sentido, si existe un espacio en donde este carácter se evidencia de modo claro y representativo es, precisamente, en donde sí se habla: en el discurso y, particularmente, en la expresión y en la creación literaria. Si bien la mayoría de géneros literarios y la historia de la literatura en general data de miles de años, existe coincidencia entre los estudiosos de la materia, de que lo que podría considerarse formalmente como literatura infantil y juvenil (LIJ), no puede ser rastreado antes de los siglos XVIII o, incluso, XIX, a partir de los hermanos Grimm (así lo sostienen, por ejemplo, Arévalo (2011) y López (1990)).

Así, las leyendas y cuentos populares que existieron con anterioridad, en realidad eran narraciones dirigidas a adultos, sin constituirse como un género aparte destinado a los niños y niñas. En tal sentido, López señala que:

La literatura infantil; que hoy tiene una presencia grande, al menos formal y de rótulo. Inexistente fue antes del siglo XIX ya que la historia de la infancia nos dice que el niño oyó y leyó siempre lo que el mundo adulto oía y leía. Adaptaba a su necesidad héroes y situaciones. Se dice que hasta los hermanos Grimm, que de 1812 a 1825 redactaron sus *Cuentos de la infancia y del hogar*, no hay literatura infantil. (1990, p. 14).

Sin embargo, incluso a partir del período señalado, cuando se empieza a decantar una literatura especialmente dirigida a esta población, en realidad se hace desde el paradigma apuntado en párrafos

anteriores, a saber: que lo “infantil” es una forma de arte menor e incompleta, una adaptación para las “capacidades inferiores” de los niños de EL arte y LA literatura. Por ejemplo, Arévalo (2011) afirma que:

La literatura infantil es un concepto relativamente nuevo. Como parte de la literatura general es un reflejo artístico de la historia y la vida humana, adaptada a la comprensión de los niños y niñas de la primera infancia y de la edad escolar (p. 33).

En esta línea, López (1990) es más enfático, al repasar la visión histórica y afirmar que, desde la óptica artística clásica, el arte para niños es un arte subordinado y menos libre. Con base en ello, cuestiona:

Nos preguntamos por la existencia de la literatura infantil. ¿Hay una espera de creación para la infancia y la adolescencia? Se suele decir que no hay más literatura que la que no tiene calificativos que limiten el término. La edad no es criterio de diferenciación. Se niega su calidad. La literatura infantil sería la acomodación poco valiosa de las creaciones adultas a la mentalidad y experiencia insuficientes del niño (1990, p. 15).

Si bien en las últimas décadas y con el surgimiento de los nuevos paradigmas sicosociales, culturales, legales y, hasta, económicos y comerciales, el posicionamiento del concepto de la niña y del niño ha variado y ha adquirido un nuevo y—queremos pensar—mejorado estatus dentro de los arquetipos sociales del ser (en diferente grado y profundidad dependiendo de la cultura), lo cierto es que en los ámbitos académicos, intelectuales y artísticos se mantienen prejuicios contra la LIJ; pues, se le estima como de segundo orden.

Actualmente, son aun porcentualmente pocos los autores considerados serios dentro de la literatura internacional y nacional, que incursionan o amplían su creación a obras destinadas a niños. Además, las más importantes premiaciones, concursos

y certámenes que reconocen la calidad artística y literaria, continúan favoreciendo en una inmensa mayoría a la literatura para adultos. Dicha literatura no requiere de sufijos, pues cuando se habla de LA literatura, se presume que es esta (la única, la de los adultos); en contraste con la dirigida a los niños, que sí debe ser etiquetada con el aditivo “infantil”, para distinguirla del canon oficial.

Ante la aparente transformación de este fenómeno y el mejorado posicionamiento de la LIJ, es importante revisar el contexto cultural (al menos en el mundo occidental) de la sociedad de consumo. Estudiar cómo ha permeado la industria editorial y literaria, pues sería de interés valorar si la evolución de la LIJ en las últimas décadas obedece exclusivamente a un movimiento consciente del lugar existencial, cultural y psicológico que ocupan el niño y la niña, o si responde, en alguna medida, al interés comercial por un nuevo público meta-consumidor.

En esa línea, los apuntes que realizan los dos autores arriba citados sobre este particular (el nuevo interés comercial y adquisitivo en posicionar y vender libros para niños) en sus estudios sobre la historia de la LIJ, nos lleva a pensar que la valoración artística e intelectual se enlaza con los intereses corporativos. Pues, permite entender el proceso mediante el que, poco a poco, la literatura infantil se deja de apreciar como un arte de segundo orden, tanto en cuanto a los autores (escritores de literatura infantil vs. escritores de la literatura seria, de adultos), como en cuanto a los ilustradores de literatura infantil.

## GÉNERO Y GÉNEROS

En el acápite anterior, se plantea como problemático el camino que la literatura para niños ha recorrido para ser reconocida y valorada dentro de la literatura en general. Asimismo, se propone la hipótesis de que tradicionalmente ha sido vista como un género subordinado o de segundo orden frente a la literatura para adultos (la literatura), con aún mucho por evolucionar en tanto no profundicemos en la categoría ontológica del niño como fin existencial en sí mismo.

Ahora bien, en este segmento explicaremos un segundo fenómeno dentro de la literatura que también se relaciona con la subordinación de un grupo poblacional; no obstante, centrado en la condición creadora: las mujeres.

La primera problemática que nos encontramos, es comenzar por definir si existe una literatura *femenina* como tal, ya sea en alusión a su autoría, al género literario o a las temáticas que se esperaría que aborde la literatura escrita por mujeres (el mandato de remisión a lo femenino y lo sentimental, por ejemplo). Desde una perspectiva de teoría de género, en principio, los alcances de la labor creadora no deberían estar o pensarse como constreñidos ni condicionados por el sexo o el género de quien escribe. Para ilustrar lo anterior, desde una visión de creador/a, resultan esclarecedores los planteamientos de autoras como Hortensia Moreno, narradora y periodista mexicana especializada en estudios de género, quien afirma:

Yo estoy en diálogo y en polémica con las propuestas de la escritura de la diferencia, del pensamiento que ve en la escritura una manifestación de una esencia de la feminidad.

[...]

Precisamente porque la escritura es el ejercicio de la conciencia y de la autoconciencia que se pueden manipular y que se pueden manifestar de muy diferentes maneras. Entonces lo que yo encuentro es que en efecto, por ejemplo, en el habla tú estás mostrando los signos de tu identidad. El hecho de que tú seas joven o viejo, que seas hombre o mujer, que seas blanco, negro, indio todos esos elementos están en tu habla, y sin embargo, tú puedes fingir en tu habla que eres por ejemplo de otra clase social o que puedes aprender el habla de otro, puedes trasladarla a la escritura y la puedes manipular (Moreno, 2018).

Entonces, si el planteamiento de Moreno es el mandato deontológico de lo que quisiéramos desde una perspectiva tanto técnico-artística como de género, al pensar en la creación literaria de autoras mujeres sería ingenuo no entender el contexto y la realidad histórica de lo que ha sido la literatura escrita por mujeres, y las etiquetas que la han rodeado y la continúan delimitando, aún en la actualidad, como se ilustrará más adelante.

Para iniciar, se debe evidenciar que la experiencia real de muchísimas autoras ha estado marcada por una crítica y una valoración de su trabajo en tanto mujeres, y no en tanto autoras pensadas al vacío y sin consideración de género, como pretende Moreno. Basta con realizar una revisión comprensiva del rol de las mujeres en las principales corrientes y movimientos literarios contemporáneos, tal como lo investiga Marrón (2017) cuando estudia el boom literario latinoamericano y encuentra que:

En el 'boom' más íntimo, aun capitaneado por la implacable Balcells, las mujeres no acostumbraban a ser consideradas colegas ni interlocutoras válidas. «El reparto de roles era muy definido, sobre todo en el caso de los García Márquez y los Vargas Llosa –escribió Serrano–. Un día, Gabo declaró, al volver de una larga entrevista con una profesora norteamericana, que detestaba a las mujeres intelectuales». Otra vez, Vargas Llosa –que medio en broma medio en serio acusó a María Pilar de «arruinar» su matrimonio por «instigar» a su esposa a aprender italiano– aseguró ante ella y Patricia y “sin arrugarse” que el único intelecto femenino que «respetaba» era el de la escritora Aurora Bernárdez, exmujer de Julio Cortázar.

Sin embargo, no solo en la revisión histórica nos encontramos con invisibilizaciones y etiquetaciones de las autoras, las cuales las lanzan a ocupar su rol tradicional de mujer; sino también en acontecimientos actuales. Para muestra el controversial retiro que, en 2016, tuvo que hacer una editorial española del cintillo con que originalmente se cubrió

la portada de la edición conmemorativa del libro *Reencuentro de personajes*, de la legendaria Elena Garro; pues, la descripción de la autora era «Mujer de Octavio Paz, amante de Bioy Casares, inspiradora de García Márquez y admirada por Borges».

Por tanto, es claro que ha existido una invisibilización de las autoras, quienes han sido condicionadas a ser mujeres, antes que creadoras, según se apuntó. También es cierto que se ha construido todo un imaginario y una expectativa tanto sobre aquello de lo que deberían escribir—las temáticas aceptadamente “femeninas” y esperables de una autora mujer—; como de aquello que les está vedado.

Tal situación es igualmente verificable mediante la experiencia concreta y tangible de múltiples autoras que así lo han externado, en un contexto en el que, finalmente, se comienzan a denunciar las situaciones destacadas previamente. Por ejemplo, Ana Istarú, en una entrevista para un medio literario, respecto a la interrogante de que si en algún momento se había sentido etiquetada o encasillada como autora sobre lo que debía o no escribir, cómo comportarse y expresarse en su identidad creadora, manifestó que:

En realidad, ese tipo de etiqueta la he vivido de distintas formas. Por ejemplo, como yo era una mujer joven, publicando en los años ochenta un libro que desafiaba la moral hipócrita de la época; la forma en que otros escritores varones se podían relacionar conmigo era considerándome como la mantequilla de los restaurantes: gratis, todo el mundo podía disponer de ella. Esperar de mí una respuesta física de esa índole, es también una manera de catalogarte: escritora joven de poesía erótica, significa que era el equivalente de una mujer pública. Eso es, socialmente, una respuesta. No académica pero sí social.

Académicamente también hubo alguna crítica. Una de las pocas críticas a rostro descubierto que se me hizo cuando se pu-

blicó el libro, provino de otra mujer; una feminista. Decía que *La Estación de Fiebre*, mi poemario erótico, era un canto de alabanza y de adoración al falo, y que yo era una falópata” (Istarú, 2018).

Así las cosas, si bien coincidimos con el punto de partida de Moreno (2018), de que—en principio y con base en la teoría de género—no debería existir ninguna diferencia cualitativa, discursiva o de otra índole entre la labor creadora y creativa de un hombre y una mujer. La realidad de las mujeres autoras apunta a que sí existen una serie de limitaciones de lo que pueden hacer, decir, escribir, y, además, de la voz y de la visibilidad que a su obra se le dará.

En relación con ello, sería difícil pensar que, en contextos como el latinoamericano, aun fuertemente determinados por una cultura predominantemente machista, toda escritora tenga la posibilidad real (sea por factores externos o intrínsecos) de rebelarse de cualquier subyugación de género y escribir simplemente en condición de artista; pues, persisten algunos de los condicionamientos de nuestro sistema de pensamiento, de una introyección tan grande, que generalmente bordean lo inconsciente.

Ahora, desde luego que el arte es el mayor espacio de libertad, el sitio en que una persona puede desprenderse de corsés y limitantes (en este sentido, la literatura puede y debe constituirse, más bien, como una herramienta de emancipación y de equiparación). Pero, desde nuestra perspectiva de análisis, consideramos poco realista pensar, de momento, que no exista una supeditación al sistema axiológico imperante. Tal como Campuzano (1993) lo desarrolla:

La literatura latinoamericana contemporánea escrita por mujeres se caracteriza – como buena parte de la escritura femenina de las últimas décadas– por un espíritu transgresor, subversivo, contestatario, que se expresa en una praxis polémica. Entre los objetivos fundamentales de sus autoras se han señalado la búsqueda de la visibilidad

y de la identidad femeninas y, en relación con esta, la revisión de las falsas imágenes de las mujeres acuñadas a lo largo de siglos por el discurso patriarcal. Pero aunque se ha insistido en cómo esta actitud revisionista de la escritura femenina implica una “intervención crítica, y por lo tanto paródica, en el paisaje textual preexistente”, sin embargo, no se ha reparado en el hecho de que una considerable parte de la revisión y subversión promovidas por las escritoras latinoamericanas contemporáneas ha tomado como blanco la antigüedad clásica, lo que es de la mayor obviedad si tenemos en cuenta el peso que el pensamiento y, en general, la cultura grecolatina han tenido en la construcción de la subalternidad femenina (p. 323).

Según la línea lógica de lo expuesto hasta este punto, es razonable pensar que el etiquetamiento y supeditación de las mujeres autoras hacia cierto tipo de temáticas, estilos, conductas, arquetipos, entre otros, abarca y cobija, también, otro aspecto del quehacer narrativo: los géneros literarios. En muchas áreas profesionales, intelectuales y de actividad humana, los roles tradicionales de género han permeado las labores que desempeñan hombres y mujeres.

Por ejemplo, en actividades que requieren características tradicionalmente asociadas a “lo masculino” (racionalidad, practicidad, eficiencia, exactitud, fuerza), tales como: la ingeniería, la medicina, la ciencia o la economía, es más común encontrar hombres que mujeres. Igualmente, en aquellas labores que requieren destrezas consideradas como “femeninas” (sensibilidad, cuidado, emotividad, empatía) se encuentra, proporcionalmente a más mujeres, por ejemplo: trabajo social, enfermería, psicología, docencia y atención de niños). En tal sentido, la literatura no ha sido la excepción y es muy fácil cuantificar que existen más mujeres escritoras en géneros como la poesía, que en la narrativa o en la

prosa, por mencionar uno de los casos más interesantes.

En este punto, podemos llegar a comprender el encaje “natural” y casi que destinado (aunque como se ha expuesto, en realidad más que “natural” obedece a una serie de fenómenos socioculturales), entre lo formulado sobre la LIJ y sobre la literatura escrita por mujeres. En esta línea, podemos, a partir de lo planteado en los dos apartados previos, aproximarnos a visualizar el porqué es tan común encontrar mujeres escritoras (todavía estigmatizadas e invisibilizadas en muchos casos) en el ámbito de la LIJ (entendida históricamente como una literatura subordinada y dirigida “al que no habla”). Esto se debe a que es una metáfora que sintetiza nuestra formulación: literatura de las invisibles para los sin voz.

#### **EL APORTE DE LAS AUTORAS COSTARRICENSES A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL**

De lo referido hasta este punto, podría entenderse el planteamiento de que las mujeres—escritoras “menos importantes”— escriben LIJ por ser un género, también, “menos importante”; lo cual le otorga un carácter destructivamente invisibilizador y de menosprecio tanto a las autoras como a la LIJ. Sin embargo, la propuesta de este trabajo pretende y apunta a todo lo contrario.

Lo cierto es que la LIJ es, por una parte, el primer contacto de las niñas y niños con el arte, la literatura, la cultura y el mundo que los rodea y, por otra parte, el elemento educativo, axiológico, formador y liberador. Por tanto, debería entenderse como una prioridad artística e intelectual de cualquier sociedad o comunidad de artistas, creadores y ciudadanos que se precien de cultos.

Entonces, si la LIJ ha sido tratada de forma menos seria de lo que amerita, según se revisó, consideramos que se debe, precisamente, a una falta de dimensionamiento de sus alcances. Tal como, acertadamente, apunta Villalobos (2017) en su estudio sobre el rol de la LIJ en la construcción y expansión

de la visión intercultural e interseccional del mundo en las niñas y los niños:

En este sentido, Jiménez (2001) afirma que la literatura para niños debe ser ante todo un oficio serio, producto de un profundo estudio de la psicología infantil, sus intereses y necesidades, agrega, además, que la literatura para niños y jóvenes debe recuperar la permanencia en el aula escolar. Es decir, la experiencia literaria debería constituir una vivencia significativa, en tanto el estudiante pueda vibrar con los personajes, sus situaciones, los lugares o problemas que atraviesa, sus sueños, amores o delirios (Villalobos, 2017, p. 69).

En esta línea, autores como Villalobos (2017) y Méndez (2004) coinciden en que, si bien tradicionalmente la LIJ (contextualizada dentro del marco que se desarrolló en el primer apartado) ha reproducido una serie de estereotipos, prejuicios y antivalores, que han generado un “círculo vicioso literario”; una LIJ bien entendida, trabajada con seriedad, talento y genio creativo—como cualquier otro proceso artístico—, puede ser una valiosa herramienta para el cambio de paradigmas y para la transformación individual y social.

En este punto, se debe rescatar la invaluable labor que, sobre todo a partir de la década de los ochentas del siglo anterior, autoras nacionales (escritoras e ilustradoras) como: Marilyn Echeverría (conocida por su seudónimo literario Lara Ríos), Floria Herro, Lilia Ramos, Julieta Pinto, Vicky Ramos, Nela Marín, Ruth Angulo y muchas otras, han aportado tanto para el crecimiento de la LIJ a nivel nacional y regional, como para la generación de nuevas virtudes y paradigmas en la niñez costarricense.

Cabe mencionar que el caso de Marilyn Echeverría merece especial apreciación, debido a que fue una de las autoras más prolíficas dentro de la LIJ costarricense y, también, de las que más transgredió los cánones que se señalaron en los apartados iniciales. Destacó no solo en cuanto a su calidad (fue galar-

donada a nivel nacional e internacional con los más altos honores del mundo literario, incluso, con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría), sino también en cuanto a la temática y a la línea discursiva que desarrolló en su obra; pues, fue desafiante de las expectativas que han prevalecido sobre la literatura infantil.

Asimismo, en más de cuatro décadas de creación artística, Lara Ríos ha abordado, con gran profundidad y maestría, temas visiblemente relacionados con lo que llamamos en párrafos anteriores como la “ontología del niño” (y del joven). Es decir, lo ha entendido como un ser autónomo, completo y con preocupaciones propias, tales como: su desarrollo humano y sexual, la afectividad, la amistad y las relaciones interpersonales.

En este sentido, su trilogía *Pantalones Cortos*, *Verano de Colores*, y *Pantalones Largos*, que da cuenta de la cotidianidad y de los procesos de conciencia de Arturo, trata sobre un niño, y luego adolescente, que narra la vida desde su perspectiva. Lo hace en primera persona— dado el formato de diario personal—, lo cual implica una visión desde el niño y no una visión desde el adultocentrismo. Por ello, se ha convertido en una institución literaria patria, que ha acompañado el desarrollo de miles de niños costarricenses.

No obstante, más allá de las temáticas típicamente infantiles o juveniles, es importante resaltar la obra de Echeverría; puesto que, a través de los recursos en apariencia inocentes y amistosos de la LIJ (animales que hablan, seres fantásticos, la naturaleza), ha puesto sobre la mesa cuestiones mucho más densas y no vinculadas tradicionalmente con los textos para niños. Por ejemplo: el respeto hacia las personas con discapacidad, los derechos humanos, el VIH, la discriminación contra las poblaciones indígenas, la sublevación contra la cultura patriarcal, la salud mental, la migración, el abandono, la muerte, entre otros. Algunos de dichos temas se desarrollan en obras como: *Mo*, *Las aventuras de Dora la lora* y *Chico Perico* o *La Música de Paul*.

Sobre *Mo*, por ejemplo, apunta Villalobos (2017, pp. 79-81) en el mencionado estudio sobre el rol de la LIJ en el enriquecimiento de la interculturalidad, que:

Al representar la figura femenina, la autora señala una serie de características que tradicionalmente se asocian con lo aborígen, las referencias lingüísticas, culturales y visuales son tan abundantes que sería necesario una investigación específica para profundizar en la representación del imaginario aborígen.

[...]

El personaje *Mo* se proyecta como una imagen contestataria al discurso patriarcal de la sociedad y constantemente demuestra saberes prohibidos para las mujeres y un desafío constante al arquetipo de la mujer-ángel, violentando las normas de censura y control social. Un ejemplo de la confrontación con las leyes de parte de este personaje se encuentra, de manera explícita, en el episodio donde la niña “espía con fascinación al abuelo, mientras él hace sus hechizos y curaciones” (Echeverría, 2005, p. 33)”.

[...]

Para finalizar, se debe resaltar que la novela mantiene una postura crítica desde la perspectiva socio histórica (RÍOS, 2005, p. 38) y señala la explotación a la que se ven sometidos los aborígenes de parte de las personas “blancas” (Echeverría, 2005, p. 40).

Igualmente, el autor mencionado rescata la valía, la calidad y la sustancia de la obra pictórica que acompaña el trabajo de Ríos, lo cual aporta a una LIJ que promueve la interseccionalidad. A raíz de ello, hemos considerado que autoras gráficas que se han desarrollado en la LIJ, como Vicky Ramos (ilustradora de varias de las obras de Echeverría, entre ellas *La Música de Paul*, a la que hace referencia la siguiente cita textual) ameritan ser valoradas como

promotoras de un género literario de primer orden y calidad:

Sin embargo, este relato puede utilizarse en el aula para estudiar los procesos interculturales, pues interactúan dos personajes de culturas diferentes y condiciones etarias disímiles, logrando, mediante la música, el punto de encuentro, ya que al inicio del relato se oponen, pero que en la medida que el texto avanza, logran satisfacer las necesidades inmediatas de cada uno: el niño la posibilidad de escolarizarse y, por su parte, el viejo obtiene un amigo que anula la soledad que lo tenía sumergido en una terrible depresión. Además, cabe recalcar que los personajes en estas ilustraciones sí están coloreados de negro y café oscuro, también hay varias ilustraciones donde se aprecia la convivencia entre personajes negros y blancos. En todas, el personaje blanco es un anciano y el negro es un niño. Por ejemplo, en una ilustración (Echeverría, 2001, p. 44), se puede ver al niño ojeando un álbum fotográfico mientras el anciano parece recordar una historia, en otra (Echeverría, 2001, p. 14) el niño aparece curando al viejo, también se presenta una ilustración que muestra al anciano escolarizando al niño (Echeverría, 2001, p. 18). En resumen, algunas representaciones iconográficas ayudan a reforzar actitudes positivas y de sana convivencia social (Villalobos, 2017, p. 79).

Además, cabe recordar que, al igual que Echeverría, Ramos ha sido ampliamente galardonada por el nivel artístico de su obra, incluso, cuenta con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría.

En definitiva, una revisión de la obra de las autoras costarricenses que han desarrollado la LIJ en las últimas décadas, arroja una realidad clara y filosa: tanto por la calidad artística y profundidad de su contenido, como por el mundo referencial axiológico que promueven. Estas autoras han vencido cualquier estereotipo que el género (la literatura infantil)

o su género (ser artistas mujeres) les podrían haber impuesto.

Con ello, han realizado no solo un aporte incommensurable al arte y a la literatura costarricense—lo cual les augura su página en la historia del arte nacional—, sino que también han sido un motor y una fuerza vital para la promoción, en la niñez costarricense, de una escala de valores y de pensamiento crítico y humanista, lo cual aplasta por mucho cualquier menosprecio que pudiera pretenderse de su obra desde otros géneros (en el doble sentido del término).

### CONCLUSIONES

En este artículo se ha pretendido acreditar que, históricamente, la literatura infantil ha sido considerada como un género menos serio, profundo o completo que la literatura de adultos (considerada como LA literatura, a secas). Esto, posiblemente, a partir de una actitud adultocentrista que no termina de entender al niño como fenómeno psicológico autónomo.

También, históricamente, ha costado visibilizar y valorar, desde el respeto intelectual, la labor creativa de las mujeres autoras. En tal sentido, es después de entender los fenómenos de subordinación dentro de lo literario, que se puede comprender la simbiosis que se genera entre autoras y literatura infantil, donde es usual que encontremos muchas artistas mujeres que desarrollan su obra dentro de este género.

Sin embargo, —y es este el principal aporte que se pretende llevar a cabo— lo cierto es que, en el caso de Costa Rica, el talento artístico, la responsabilidad, el compromiso social, la profundidad y la calidad de las obras de muchas autoras, ha generado la evolución del género de la LIJ, su posicionamiento, su reconocimiento y, sobre todo, su desarrollo como una creación artística valedera en sí misma.

De igual modo, el tema amerita, definitivamente, una investigación comprensiva y profunda que per-

mita realizar una revisión exhaustiva de las obras de las principales autoras de LIJ en Costa Rica, con una perspectiva de género y medición cualitativa de sus aportes. No obstante, en los apuntes realizados en el presente ensayo, se ha pretendido sentar las bases para dicha reflexión y, además, se han reconocido algunos casos específicos que ameritan la mención.

Finalmente, queda mucho trabajo por hacer, es necesario abrir el camino para que muchas más artistas puedan realizarse y aportar—más allá de cualquier constricción que reste a su libertad creadora— a la generación de nuevos modelos artísticos, en los que se les reconozca, critique y valore desde el contenido y desde la calidad de su obra y su carrera.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arévalo, J. P. (2011). *La literatura infantil, un mundo por descubrir*. Madrid: Editorial Visión Libros.
- Campuzano, L. (diciembre, 1998). *Tradición clásica en la literatura latinoamericana contemporánea de autoría femenina: meditación en el umbral*. Trabajo presentado en congreso internacional de los clásicos. La tradición grecolatina ante el siglo XXI Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio, La Habana, Cuba.
- Istarú, A. (2018). Estoy en terapia para volver a escribir (Yglesias, M) [Entrevista digital]. Recuperado de: <https://www.literofilia.com/front/articulo.php?id=437>
- Marrón, N. (2017). Las mujeres en el 'boom' latinoamericano: o invisibles o asistentas [Noticia digital]. *El periódico*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/mas-periodico/20170430/mujeres-boom-invisibles-asistentas-6005022>
- Méndez, N. (2004). Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género. Estereotipos en el cuento infantil. *Revista Electrónica Educare*, (7), 127-140.
- Moreno, H. (2018). ¿Es posible hablar de literatura femenina? [Video]. Recuperado de: <https://www>

[lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen\\_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/mo\\_literatura\\_femenina/video/mo\\_literatura\\_femenina01/index.html](http://lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/mo_literatura_femenina/video/mo_literatura_femenina01/index.html)

López, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil* (No. 3). Murcia: Edit.um.

Villalobos, M. P. Q. (2017). Literatura e interculturalidad: experiencias didácticas en el centro de literatura infantil y juvenil. *Revista Pedagógica*, 19 (40), 68-85.

# La lucha por visibilizarnos y por visibilizar: la mujer en la literatura costarricense

Andrea Mora Zamora<sup>1</sup>

---

## Resumen

Cuando me pidieron escribir este texto, escuché a un amigo comentar sobre una experiencia que tuvo en una Feria del Libro, hace años: él, dice, fue con toda la ilusión a montar su lista de 10 recomendaciones de escritores nacionales, pero no fue sino hasta que el artículo estuvo publicado, que cayó en cuenta de que no había una sola mujer entre sus escogidos. La razón: había muchísima más literatura masculina que femenina en el encuentro.

Así es como surge la pregunta generadora de este proyecto: ¿cómo es posible que a las mujeres no se nos encuentre? Nosotras escribimos y formamos parte tanto de la escritura como de cada una de las representaciones artísticas y culturales que componen a las humanidades. Entonces, ¿qué es lo que pasa? ¿Qué es lo que provoca que cuando se nos renombra y reconoce, sea precisamente esa la noticia?

Este texto es una aproximación a esa realidad, a partir de la situación de otras partes del globo. Se realiza un repaso de la literatura y un análisis de data suministrada por diversas editoriales; con el propósito de aproximarnos al reto que la pluma femenina afronta en la lucha contra la invisibilización.

Además, el texto repasa brevemente la trayectoria temática de las principales escritoras femeninas de la historia de nuestro país, para comprender cuál es el sello que ha dejado la pluma literata femenina en Costa Rica y, de esta manera, determinar cuál es el tema que hace que los escritos femeninos “no se encuentren”.

## Abstract

### The struggle to see and be seen: women in Costa Rican literature

When they asked me to write this text, I heard a friend talk about a visit to the Book Fair some years ago, intending to write a list of recommended Costa Rican authors. It was only after he published it that he noticed there was not a single fe-

Andrea Mora Zamora. La lucha por visibilizarnos y por visibilizar: la mujer en la literatura costarricense. Revista *Comunicación*. Año 40, volumen 28, NÚMERO ESPECIAL POR EL 40 ANIVERSARIO: MUJER Y LITERATURA. ISSN: 0379-3974 / e-ISSN1659-3820.

---

### PALABRAS CLAVE:

literatura femenina, literatura nacional, mujeres, cultura, Costa Rica.

### KEY WORDS:

women's literature, Costa Rican literature, women, culture, Costa Rica.

---

<sup>1</sup> Andrea Mora Zamora es licenciada en periodismo de la Universidad Federada de Costa Rica y bachiller en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica y máster en Dirección Comercial y Marketing, de la Escuela de Negocios de la Universidad de Murcia, en España, ENAE Business School. Actualmente se desempeña como periodista en Delfino.cr, Costa Rica. Contacto: vamz2503@gmail.com.

male writer on the list. The reason? There was so much more literature there written by men than by women.

This gave rise to this project's inquiry question: how is it possible that us women cannot be found? We write and participate in writing as much as in any other art and culture form in the field of humanities, so what is happening? Why is it news when we are mentioned and acclaimed?

This text is an approach to that reality, starting from the current situation in other parts of the world. It consists of a literature survey and an analysis of the data provided by several publishing companies in an effort to address the challenge female authors face in the fight against invisibility.

This text also offers an overview of the main themes explored by female Costa Rican authors to understand their contribution to the country, and determine which themes lead to the fact that female writings are "not found".

---

*"For most of history,  
Anonymous was a woman."*

Virginia Wolf

### EL PESO DE LA PLUMA FEMENINA

A finales del año pasado (15 de octubre de 2018), la Radio y Televisión Española (RTVE) expuso en una noticia las brechas de género a las que, históricamente, se han enfrentado las mujeres escritoras en el mundo. Para ello, se ejemplificó la distribución de las premiaciones literarias a escala mundial, cuyo resultado, por sí solo, evidenció alertas significativas sobre el tema.

Para empezar, el premio Nobel de Literatura ha galardonado, desde su creación en 1901 y hasta 2017 (en vista de que en 2018 no se entregó por los escándalos de abuso sexual y violación que afronta la Academia Sueca), a un total de 100 escritores masculinos, frente a únicamente 14 escritoras femeninas. Asimismo, esta situación es similar a la del Premio Cervantes, que es el reconocimiento más grande a la escritura en lengua castellana, ya que, desde su creación, en 1976, solamente ha galardonado a 4 mujeres, frente a 38 hombres ganadores. Por último, la RTVE expone que el Premio Planeta, de gran importancia en España, únicamente ha distinguido a 17 escritoras femeninas desde su creación en 1952 (RTVE, 2018).

Respecto al contexto propio de Costa Rica, no está lejos de presentar cifras similares a las mencionadas en el párrafo anterior. En este sentido, el mayor reconocimiento a obras literarias que ofrece el gobierno costarricense es el Premio Aquileo J. Echeverría, que

se entrega cada año a las ramas de novela, de cuento, de poesía, de ensayo y de dramaturgia (Ministerio de Cultura y Juventud, 2014). Debe mencionarse que la legislación de tales premios, de los cuales algunos se entregan (como poesía y novela) desde mediados de los años sesenta, tuvo una reforma sustancial en 2014, mediante la aprobación de la Ley de Premios Nacionales de Cultura, pues se otorgó la coordinación de esta premiación al Colegio de Costa Rica.

Por tanto, en el presente trabajo se estudió, con base en la distinción y en la nueva distribución de premiaciones que dio la legislación mencionada previamente a los premios nacionales, la distribución de género en los galardones de las áreas de literatura, con el fin de desentrañar si la realidad foránea destacada, se repite en suelo nacional.

No obstante, según el comunicado de prensa de 2015 titulado "MCJ anunció los Premios Nacionales de Cultura 2015" (Presidencia de la República de Costa Rica, 2016) y las nota del periódico La Nación, "Estos son los ganadores de los Premios Nacionales de Cultura 2016" (Soto, 2017); "Conozca todos los ganadores de Premios Nacionales de Cultura 2017" (Chaves, Rojas y Díaz, 2018) y "¡Lo mejor de la cultura! Estos son los ganadores de los Premios Nacionales" (Mora, 2018), el panorama es el mismo.

Por una parte, tanto en la categoría de Ensayo como en la de Cuento, desde 2015 (a los premios de 2014 no les afectó la nueva legislación) a la fecha, en cuatro ocasiones se ha galardonado a un hombre, frente a una mujer. Asimismo, en el área de Novela, tres veces se ha premiado a un hombre frente a dos mujeres ganadoras. Por otra parte, para el caso de Dramatur-

gia, se contabilizan dos ganadores frente a una mujer ganadora. Por último, la Poesía es donde se aprecia más claramente la división, ya que se ha galardonado siempre a escritores masculinos frente a una única mención honorífica femenina.

Así las cosas, si se unen los datos destacados previamente con los de la base del Ministerio de Cultura, expuesta en el portal culturacr.net (solo Novela y Poesía están en esta web) se obtiene dos resultados. Por un lado, que, desde 1964 hasta la fecha, el Premio Nacional en el área de Novela (22 de noviembre de 2014) se ha otorgado a un total de 36 hombres, frente a 14 mujeres ganadoras. Por otro lado, que, en el mismo periodo, el premio de Poesía (22 de noviembre de 2014) ha galardonado cuarenta y cinco veces a un escritor del género masculino, frente a 17 premiaciones para el género femenino.

Entonces, en vista de los datos, se cuestiona ¿Qué es lo que sucede? ¿Acaso es que la pluma femenina no escribe, o es que no escribe lo suficientemente bien? Pues, comparados los Premios Nacionales con el Nobel de Literatura, el Premio Cervantes y el Premio Planeta ¿esta es una situación global que se repite también en Costa Rica y, por eso, a nivel país nos estamos quedando sin Yolandas Oreamunos, sin Cármenes Naranjos y sin plumas femeninas valiosas a futuro? ¿O hay algo más?, ¿existe una invisibilización a la pluma femenina que, a pesar de los años, no hemos podido terminar de quitarnos de encima?, ¿o son mayores las dificultades que afrontan las mujeres cuando toman una pluma?

Para tratar de aclarar los cuestionamientos planteados, vamos a ir por partes. En primer lugar, ¿escriben menos las mujeres?, ¿hay pocas féminas en el mundo de la literatura?

Respecto a esta pregunta sobre la cantidad de mujeres en el mundo de la cultura, ya se ha referido la española Laura Freixas en su artículo *La marginación femenina en la cultura* (2008). En este, la autora elige un tema al azar, un artículo sobre la biografía como género publicado en la revista de pensamiento Letras libres, para evidenciar que la obra contiene más de

60 nombres en su bibliografía y que, entre ellos, solo se encuentran dos autoras femeninas.

En tal sentido, la autora asegura que es un tema cultural, donde la ideología patriarcal se reflejada en todos los aspectos de la vida social, dentro de los cuales las humanidades y la literatura forman parte (Frexias, 2008). Por ello, señala es tan común que cuando una mujer gana un premio en alguna de las áreas de la cultura, lo novedoso no sea su obra, sino el que haya ganado. Tal como lo resalta la Frexias en la siguiente cita:

Si las mujeres son la parte y los hombres el todo, cualquier incremento de una mínima presencia femenina es visto, no como un avance hacia la normalidad (de la que estamos aún muy lejos, si por tal se entiende el 50%), sino como una anomalía. Que se espera pasajera, a juzgar por la palabra tan a menudo empleada para definir la nueva situación: “moda” (2008, p. 2).

En relación con lo anterior, Virginia Wolf escribió en su obra *Un Cuarto Propio* (1967) que nada fácil es para una mujer incursionar y triunfar en las artes y humanidades; pues, primero que nada: “debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas” (p. 6).

En esta línea, Frexias (2008) se refiere a de los roles de género que se imponen a una sociedad, en donde las áreas de la cultura son profesiones principal y mayoritariamente masculinas. Aunado a ello, Gallegos (2012) agrega que en la sociedad a la mujer se le asignan los roles de la concepción patriarcal sobre la femineidad y se le recarga la responsabilidad de la maternidad, el cuidado de los hijos y los quehaceres del hogar. Por tanto, es comprensible que la frase de Wolf se reavive en el debate sobre si es un sistema estructural de la sociedad el que provoca que las mujeres escriban menos.

Entre tales consideraciones, es necesario acotar que Costa Rica es uno de los países más desiguales del mundo, ya que ocupa el noveno lugar a nivel mundial, según el estudio del Banco Mundial (Monge,

2018). Aunado a esta afirmación, la frase de Wolf: “no se puede pensar bien, amar bien, dormir bien, si no se ha cenado bien” (1967; p. 16) hace latente la dificultad y el peso extra que significa la desigualdad y la responsabilidad típicamente atribuidas al género femenino, cuando la mujer costarricense desea incursionar en la escritura.

En este sentido, el camino ha mejorado históricamente ¡por supuesto!, y Costa Rica, como el mundo, no es la excepción, pero estos avances no invisibilizan que el problema se mantiene vigente.

En esta línea, la obra *Antología Didáctica de Grandes Escritoras de la Historia* de Pilar Cabanes (2009) refiere tanto a que el papel de la mujer como literata ha sufrido una majestuosa transformación en los dos últimos siglos, como a que, a lo largo del siglo XX y el siglo XXI, la humanidad ha presenciado la entrada masiva de mujeres en el ámbito literario. Lo anterior, gracias a una amplia serie de transformaciones de índole social, económica e ideológica, que permitieron los adelantos tecnológicos de la era y el aumento de la clase media, lo que constituyó ejes esenciales que permitieron a la mujer dedicarse a la literatura.

Para Cabanes (2009), a partir del siglo XXI, de la reivindicación de las minorías, de las revoluciones políticas y de los movimientos feministas, cada día son más las mujeres que toman la pluma para desarrollarse como escritoras.

Asimismo, Freixas (2008) señala que el hecho de que la realidad de la desigualdad siga latente no es, para nada, un tema menor. Para la autora, la situación de que, antes del siglo XX, muy pocas mujeres estuviesen inmersas en las ciencias y humanidades, no tenía mayor misterio pues la educación a las féminas no era considerada necesaria. En tal sentido, menciona que, contrario a lo esperado en la actualidad, “ya son varias las generaciones nacidas, o al menos, formadas, en otra época [Freixas refiere principalmente a la democracia española advenida luego de la muerte de Franco] y sin embargo ni siquiera en los campos más feminizados nos acercamos, ni de lejos, a un igual protagonismo” (2008, p. 1).

Es decir, dentro de un mundo cultural adscrito a los hombres, donde la escritura no se encuentra dentro de las tareas que socialmente se asignan a las féminas, la mujer escritora se enfrenta, dice Cabanes (2009), a la constante lucha contra “el ideal de dedicarse a desempeñar las labores de esposa y de madre; o bien, dedicarse al mundo conventual” (p. 4), debido a que “su existencia no tenía, pues, valor en sí misma, sino que estaba subordinada al otro: el marido o Dios” (p. 4). Entonces, la mujer escritora que crece en una sociedad que la educa para desempeñar papeles eminentemente pasivos de casamiento, gestación, parto y lactancia, se rompe en el momento en que toma una pluma y decide caminar hacia el otro lado.

Lo mencionado en el párrafo anterior, es el primero de los obstáculos que debe afrontar la mujer cuando trata de dejar su huella en cualquier sello literario. De esta manera ha sido siempre, como bien lo expone RTVE (2018), puesto que, en la nota antes mencionada, se destaca que, una vez tomada la pluma, escritos y, hasta, publicados los textos femeninos, las dificultades históricas a las que las mujeres se enfrentan, no acaban.

En este sentido, no han sido pocas las mujeres que tuvieron que cambiar hasta sus propios nombres por el riesgo de que su género impidiera que los lectores quisieran comprar sus textos. Además, tampoco fue poco común que las editoriales obligaran a las mujeres a utilizar pseudónimos masculinos (RTVE, 2018). Por ejemplo, las inglesas hermanas Brönte, cambiaron sus nombres (Charlotte, Emily y Anne) por otros masculinos para publicar. También, Luisa May Alcott, autora de *Mujercitas*, firmó muchas de sus obras como A.M. Barnard, para que fuesen publicadas. Lo mismo sucedió con la autoría de Mary Poppins, pues bajo P.L. Travers escondía el verdadero nombre de Pamela Lyndon Travers.

Como se observa, en grandes obras de la historia las mujeres han tenido que ocultarse con pseudónimos. Incluso, ha ocurrido en la actualidad, como es el caso de J. K. Rowling que ocultó su nombre real (Joanne), para que sonara más atractivo al comprador

cuando fuera por su primera edición de Harry Potter a mediados de los noventa (RTVE, 2018). Esta es una situación que se repite desde la victoriana época de las Brönte, hasta la actual de Harry Potter, porque parece que aún vivimos en una sociedad que prefiere comprarle a un J. K. que a una Joanne.

Lo destacado previamente es la cultura machista que aplasta la pregunta: ¿es que las mujeres no escriben?, y la replantea por ¿qué sucede cuando se logran sortear los obstáculos iniciales y, por fin, se escribe? Con el fin de cuestionarnos cuál es el camino que le corresponde seguir a los escritos de mujeres en el mercado literario.

### LA COSTA RICA DONDE ELLA ESCRIBE

Para el presente proyecto, se solicitó a diversas editoriales del país un listado de las novedades de los años 2016, 2017 y 2018, con el fin de comprender qué sucede cuando un texto escrito por una mujer entra en el proceso editorial.

Para ello, se compararon la cantidad de libros publicados por féminas y por hombre, en estos años, de dos editoriales privadas: Uruk Editores y Club de Libros, y de dos entidades públicas: la Editorial de la Universidad de Costa Rica (EUCR) y la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED).

Así, del estudio de las *Novedades 2017 - 2018* (2018) y de las *Novedades 2016 - 2017* (2017) de la Editorial de la UCR. Se extrajo que, en 2016-2017, de los libros publicados por la entidad universitaria 17 libros llevaron la firma de hombres frente a 7 obras con sello femenino; y en el periodo 2017- 2018, la cifra ascendió a 34 libros nuevos con firma masculina, frente a 23 textos con firma femenina.

La situación se agudiza en la editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED), debido a que, a partir de la comparación del *Catálogo de Novedades 2013 - 2016* (2016), del *Catálogo de Novedades 2014 - 201* (2017) y del Cronograma de eventos de la Feria del Libro 2018 (en vista de que el catálogo para el año anterior aún no está listo), se compro-

bó que en 2016 se publicaron 10 obras de escritores varones, frente a un libro con firma de mujer. Tal situación se repite en 2017, cuando la cifra fue de 7 obras de hombres contra 2 de féminas. Además, se vislumbra un camino similar para el 2018, pues, a agosto, la EUNED programó para la presentación del evento literario 6 novedades de firma masculina, frente a 4 firmas femeninas, entre las que se incluía la reimpresión de *La Estación de Fiebre* de Ana Istarú, lo cual pone en desventaja las novedades escritas por mujeres en el año anterior.

Respecto a las editoriales privadas, el escenario es similar. Según datos suministrados por Uruk Editores para el presente proyecto, en 2016 publicaron 13 obras con firma masculina y 8 con firma femenina. En este punto, se destaca la reimpresión de autores como García Lorca, Marx y Poe que dieron como resultado final 6 clásicos, todos de hombres. De igual modo, para 2017, el escenario fue de 11 obras con firma de varones, frente a 7 con firma de féminas, entre las que destaca la reimpresión del clásico de Carmen Lyra *Los cuentos de mi Tía Panchita*. Por último, para 2018, Uruk Editores publicó 15 libros de escritores, frente a 5 obras de escritoras (M. Núñez, comunicación persona, 21 enero de 2019).

Ahora, la situación varía un poco en Club de Libros, según relató la directora editorial de la empresa, Evelyn Ugalde, en una conversación para este artículo (E. Ugalde, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

En esta editorial, aunque no se tienen los datos de 2018, se vislumbra un camino un tanto diferente al resto de las editoriales, pues en 2016 sus publicaciones contaron con la autoría de 8 hombres frente a 7 mujeres y, en 2017, contabilizaron a 10 varones frente a 11 féminas.

Esta excepción, sin embargo, no hace más que comprobar que lo referido por Virginia Wolf (1967) sigue completamente vigente, puesto que, como resaltó la propia Ugalde (2019), el modelo de negocio de Club de Libros difiere del resto, debido a que en él sus escritores requieren “de dinero y de un cuarto propio”.

Lo anterior debido a que en Club de Libros es necesario, según señaló Ugalde, que el autor tenga poder adquisitivo; pues, en este sello editorial, los autores deben aportar una suma de dinero para la publicación de la obra, a diferencia del resto de las editoriales donde la obra es prácticamente propiedad de la empresa editora y los escritores lo que reciben es el pago por sus derechos de autor (E. Ugalde, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

Este ejemplo, nos ofrece claridad sobre la importancia de que la mujer escritora tenga acceso a ciertos recursos económicos para poder escribir y publicar:

En nuestro caso, quienes publican son escritores nuevos y a veces lo que pasa es que las personas que no vuelven a publicar lo hacen porque se casan, tienen hijos o vuelven a trabajar tiempo completo y tal vez ya el poder adquisitivo no es tanto y tal vez por eso no continúan. Eso es lo que yo he sentido también con respecto a las mujeres, que entonces ya la vida se les va complicando un poco y eso en el aspecto de género debe ser tomado en cuenta (E. Ugalde, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

Este es el mismo punto sobre responsabilidades asociadas a la femineidad que mencionaba Gallegos (2012) y sobre las que se refirió anteriormente. Así como, a los retos que enfrenta la mujer en las áreas de la cultura, según señala Freixas (2008, p. 1).

En este sentido, el aspecto de género también es uno de los factores que, según Ugalde (2019), podrían estar influyendo en la decisión editorial de publicar o no determinada obra:

Nosotros [Club de Libros] trabajamos como servicios editoriales y por eso mi decisión no es la misma que en otras editoriales donde es el editor quien decide y es también interesante estudiar si cuando un editor decide o no publicar y si por ello se deja llevar por asuntos de género. Cuando el editor decide, son ellos los que buscan los talentos [sic], los autores... y por eso generalmente es que en

Costa Rica se busca, se apuesta y se invierte poniendo la plata de la editorial, en autores consolidados. Por eso es que generalmente no se le[sic] publica a autores nuevos, sino a escritores consagrados. Es interesante ver que tal vez no es que haya más mujeres o menos mujeres en el mundo literario, sino que es el editor y el concepto que el editor tiene como escritor consagrado, el que define qué se publica y qué no (E. Ugalde, comunicación personal, 29 de enero de 2019).

En tal sentido, para Ugalde, evidentemente, ninguna editorial se va a presentar como un centro que prefiere publicar con hombres que con mujeres. Sin embargo, cuando aparece la interrogante de qué se entiende por “escritor consagrado”, según terminología de Ugalde, se entra en un retroceso en relación con la lucha por la equidad literaria.

Con este escenario, la Costa Rica, para la nueva escritora, termina por no ser tan diferente a aquella a la que se enfrentó Yolanda Oreamuno. Debido a que una mujer nueva en el área que por fin logra solventar la necesidad del estómago lleno, del cuarto propio y del dinero (Wolf, 1967), accede a un mundo donde se prefiere invertir en la publicación de trabajos de plumas consagradas, mayoritariamente masculinas, según las concepciones patriarcales.

Por eso, que una mujer costarricense logre ganar un Aquileo Echeverría, un Seix Barral o un Premio Carátula, es noticioso no solo por la trascendencia del escrito femenino, sino por el hecho de que una mujer lo gane. Así, justo como lo señalaba Freixas (2008) en su escrito sobre la masculinización de la cultura y sus ramas:

La clave nos la da una vez más la ideología patriarcal: si las mujeres son la parte y los hombres el todo, cualquier incremento de una mínima presencia femenina es visto, no como un avance hacia la normalidad (de la que estamos aún muy lejos, si por tal se entiende el 50%), sino como una anomalía. Que se espera pasajera, a juzgar por la pala-

bra tan a menudo empleada para definir la nueva situación: “moda” (p. 3).

Lo citado anteriormente es lo que sucede cuando, por estas múltiples razones, las obras más visibilizadas no suelen ser las femeninas. Pues, se visibiliza un claro detrimento de la riqueza y de la trascendencia de su obra, cuya importancia para la sociedad costarricense no puede pasar desapercibida. Sobre ello, se referirá en el siguiente punto del presente documento.

#### LA DOBLE LUCHA: VISIBILIZAR Y VISIBILIZARSE

Elaborar una contextualización es necesario para comprender el camino de la pluma femenina en la literatura costarricense. Es imperioso citar al historiador Víctor Hugo Acuña (1999) cuando señala que no es hasta el siglo XX, con los cambios significativos que tuvieron los ámbitos sociales y culturales costarricenses en lo que llama “democratización y masificación en todos los aspectos” (p. 6), que la mujer empieza a tener algún papel en la vida literaria de nuestro país:

La emancipación femenina fue el referente de cambio sociocultural más revelador de este período, en contraste con otras luchas y revoluciones que no lograron ver la luz, porque es claro que la reivindicación de las mujeres aún no termina (Ugarte, 2011, p. 6).

En este sentido, en el siglo XX, según la autora Marcia Ugarte (2011), en Costa Rica se encadenan una serie de acontecimientos, producto de la crisis del régimen oligárquico liberal y de eventos nacionales y mundiales de trascendencia. Por un lado, a nivel nacional ocurre: el afianzamiento del enclave bananero de la United Fruit Company, la dictadura de los Tinoco (1917-1919), la conformación de la Feminista (1923) y la creación del Partido Comunista (1931). Por otro lado, a nivel internacional, se da la Primera Guerra Mundial de 1914 a 1919, la Revolución Rusa de 1917 y la Revolución Mexicana, finalizada en 1920.

Los acontecimientos mencionados desencadenaron una serie de eventos y conflictos políticos y sociales que influenciaron todos los aspectos de la sociedad, incluidas, por supuesto, las plumas de la nueva literatura costarricense de la época.

Dichos cambios son los que empezaron a generar la visibilización de Costa Rica como una nación en conflicto. Un conflicto que empezó a hacerse palpable en la literatura de la época: donde los grupos sociales marginados experimentaron cierto protagonismo y la literatura empezó a tratar el dolor y el desamparo de las mujeres, de los niños y de los pobres (Acuña, 1999). Además, donde figuras como Carmen Lyra y Yolanda Oreamuno (Crespo; 2005) empezaron a poner el foco de atención en realidades hasta el momento invisibilizadas o a las que no se les había dado la visibilización necesaria.

La pluma femenina costarricense que desarrolla temáticas con una criticidad, humor ácido y a veces hasta cruel (Acuña, 1999), en un mundo que, hasta el momento, no se había ni siquiera tomado el tiempo de darles la importancia requerida, logra un proceso sensibilizador requerido para dichas temáticas y novedoso para la época.

El mejor ejemplo de ello es, por supuesto, la pluma de Carmen Lyra, tanto a nivel literario como a nivel social. En tal sentido, Ugarte (2011) señala respecto a su trayectoria y su relevancia literaria:

Para 1920 y 1930, los textos publicados de Carmen Lyra evidenciaron una transición de cierta estética -más sentimental y modernista- a otra mucho más próxima a un realismo social que aprecia a la literatura como un vehículo de denuncia y toma de conciencia (p.13).

Además, su papel en el desarrollo de la visibilización social también es importantísimo en cada una de sus obras, pues:

A María Isabel Carvajal se le atribuye ser la precursora del realismo social en Costa Rica, principalmente con obras como Bana-

nos y hombres (1933), así como de algunos elementos relacionados con el género de la literatura infantil en el país ya que fue la primera persona en enseñarla (y en escribir teatro para niños y niñas) y la creadora de la cátedra de Literatura Infantil en la Escuela Normal de Costa Rica (Ugarde, 2011, p. 10).

El papel de Lyra es, por ende, el de una de las primeras y más claras muestras tanto de que la mujer costarricense es mucho más que parir y cocinar; como del papel protagónico de la pluma femenina en la literatura nacional, pues fue precursora de las letras de femeninas que la sucedieron, entre las que destaca, por supuesto, la mano de Yolanda Oreamuno.

Para Maribel Crespo (2005) el discurso de ruptura y de transición fue el que marcó a la literatura costarricense en la convulsa década del cuarenta. Las innovaciones formales y temáticas, así como las nuevas formas de expresión y la apertura a temas que hasta el momento estaban excluidos de los textos, marcaron el tinte literario de la época.

En dichos años, empezó a prevalecer una posición crítica que se alejó de los valores oligárquicos tradicionales (Crespo, 2005) entre los que destacaba el machismo patriarcal. Asimismo, se representó la visibilización de la violencia hacia la mujer, tema nunca antes referido en la literatura costarricense.

En el artículo, Crespo (2005) señala el papel de Joaquín García Monge y de Yolanda Oreamuno en esta desconstrucción crítica de lo que representa el papel femenino en la sociedad costarricense; sin embargo, como este artículo se centra directamente en el tinte que la femineidad instaura en la literatura costarricense, se hará principal mención en la huella de Oreamuno.

De sus obras, el ejemplo que la autora cita como el más relevante es *La ruta de su evasión* (1948), pues la considera pionera para la época al señalar lo que, en la actualidad, se conoce como masculinidad tóxica y su papel machista en la conservadora sociedad costarricense, que hasta la fecha no lo había visibilizado como tal.

Para Crespo (2005), la obra referida representa la disrupción del rol femenino típico: la idea de pasividad que se atribuye a la mujer; así como, la fragilidad y la irracionalidad, producto de la esfera machista en la que se ha criado.

De igual manera, considera que, en *La ruta de su evasión*, la visibilización de la opresión que sufren las mujeres en la obra es pionera en el género, ya que prevalece la expresión de los personajes masculinos y de su discurso hegemónico. En este sentido, se ofrece la visibilización de la realidad de las mujeres de la época que, en términos generales, se limitan al silencio y revelan su intimidad mediante el monólogo interior o a través de la voz narrativa principal. Por tanto, se evidencia una visibilización disruptiva y pionera en las letras de su época.

También, la obra abre camino al exponer públicamente las contradicciones del mito del *Eterno femenino* tan normalizadas en la época. Se visibiliza no solo el machismo de las relaciones familiares de la época (bajo el papel de Teresa) sino que, además, por primera vez concibe la conducta sexual femenina como una práctica real y hasta pecaminosa con la capacidad de entregarse sexualmente a un hombre que no la ama, fuera de los límites del matrimonio predicados por la Iglesia, en el papel de Aurora.

De nuevo, se observa la importancia y la trascendencia de la pluma costarricense en la visibilización, ya no solo de la violencia contra la mujer, sino también de la mujer como un ser humano.

Por ello, Ugarde (2011) señala que el aspecto esencial de la obra es la construcción del sujeto femenino y la expresión de un mensaje a favor de la liberación de la mujer, novedosa y trascendente en la Costa Rica de 1948, donde fue publicada la obra.

El tema desarrollado en este ensayo no se limita únicamente a estas dos plumas mencionadas. Pues, escritos como los de Yadira Calvo, pionera también con textos como *Mujer víctima y cómplice* (1993) y *A la mujer por palabra* (1990), para citar parte de su vasta obra, marcan una disrupción en Costa Rica, porque visibilizan, ya entrada la época de los

ochentas y noventas, las realidades normalizadas por la sociedad patriarcal, aún imperante en el país.

Respecto a esta realidad en los años venideros, los nombres de Ana Istarú y de Ana Cristina Rossi también salen a la luz. Ambas han visibilizado temáticas hasta el momento ignoradas, como: poblaciones afrodescendientes, mujeres en condición de pobreza, revoluciones centroamericanas, entre otros. Dichos ejemplos son parte de lo que significa la huella de la mujer en la literatura costarricense, en medio de su lucha por visibilizarse.

De esta manera, la impronta que la escritura femenina costarricense deja en cada una de sus obras es la visibilización de realidades normalmente invisibilizadas a los ojos de la ciudadanía.

Por consecuente, el principal riesgo de ignorar las obras femeninas y colocarlas por debajo de los textos de plumas masculinas o de “escritores consagrados” es que esta práctica no hace más que incentivar esa cotidianeidad invisibilizadora de las realidades sociales que, hasta la fecha, la sociedad costarricense sigue prefiriendo no ver. Es decir, es un reflejo de lo que somos: la necesidad de autoprotección al volver a ver para otro lado.

Finalmente, empecé este artículo con una anécdota de una persona cercana y lo cierro tomando el atrevimiento de hacerlo con una propia: en las actividades de presentación de *Piel de Mujer*, mi primer libro, en la FILCR del año pasado, hubo un comentario que se repitió en repetidas ocasiones: “¡Qué increíble! ¡Una mujer tan joven (tengo 26 años) con un libro y con un libro que toca semejantes temáticas!” (*Piel de Mujer* es un compilado de 12 crónicas sobre violencia machista).

Para que algún día las plumas femeninas y las masculinas empiecen realmente a jugar en igualdad de condiciones, es necesario acabar con esta visión patriarcal y adultocentrista (tema que da para otro artículo) de la literatura.

En tal sentido, las plumas femeninas gritan visibilización y atención. Su obra, su temática y su huella,

así lo requiere y lo merece. Visibilizar en igualdad de condiciones es la única manera en la que logremos que, en un par de décadas, cuando se hable de nuevo sobre la impronta de las mujeres en la literatura nacional, los nombres que aparezcan no sean solo los de Carmen Lyra y los de Yolanda Oreamuno, sino que exista una trascendente cantidad de plumas femeninas que visibilicen las nuevas temáticas de la era y las pongan en la palestra como el tema fundamental. Un tema muchísimo más importante que: si acaso no hay suficientes mujeres escribiendo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, V. (1999). *Costa Rica en el siglo XX*. Recuperado de: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/crvhasxx.htm>
- Cabanes, P. (2009). *Antología didáctica de escritoras en la Historia*. Recuperado de: <https://www.avempace.com/Descarga+de+archivo/3030/escritoras.pdf>
- Calvo, Y. (1990). *A la Mujer por Palabra*. San José: Editorial de la Universidad Nacional.
- Calvo, Y. (1993). *La mujer víctima y cómplice*. San José: Editorial Costa Rica.
- Chaves, F., Rojas, J. y Díaz, N. (31 enero de 2018). Conozca todos los ganadores de Premios Nacionales de Cultura 2017 [Noticia Digital]. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/viva/cultura/conozca-todos-los-ganadores-de-premios-nacionales/P5LVEQ2HMFGYLETYV7I7YUVUZE/story/>
- Crespo, M. (2005). Joaquín Gutiérrez y Yolanda Oreamuno: La construcción del sujeto femenino. *Revista de Estudios Hispánicos, U.P.R.*, 32 (1-2), 119-132.
- Cubillo, P. (2011). Los ensayos políticos de Carmen Lyra en Repertorio Americano. Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Universidad de Costa Rica.
- Culturacr.net. (2014). Ganadores del Premio Nacional de Poesía en Costa Rica desde su fundación hasta nuestros días [Página web]. Recuperado de: <http://>

- www.culturacr.net/premioAQUILEOPOESIALista.html#.VIN-D9LF8SY
- Culturacr.net. (2016). Los escritores costarricenses ganadores del Premio Nacional de Novela en esta lista desde 1964 [Página web]. Recuperado de: [https://www.culturacr.net/premioAQUILEONOVELALista.html#.VG\\_isdLF8](https://www.culturacr.net/premioAQUILEONOVELALista.html#.VG_isdLF8)
- EUCR. (2017). *Novedades 2016-2017*. Recuperado de: [http://editorial.ucr.ac.cr/images/documentos/Catalogo\\_novedades\\_2016-2017.pdf](http://editorial.ucr.ac.cr/images/documentos/Catalogo_novedades_2016-2017.pdf)
- EUCR. (2018). *Novedades 2017-2018*. Recuperado de: [http://editorial.ucr.ac.cr/images/documentos/Catalogo\\_EUCR\\_novedades\\_2017-2018.pdf](http://editorial.ucr.ac.cr/images/documentos/Catalogo_EUCR_novedades_2017-2018.pdf)
- EUNED. (2018). *19.a Feria Internacional del Libro Costa Rica 2018. Actividades de la EUNED.*. Recuperado de: <https://editorial.uned.ac.cr/sites/default/files/content/Actividades%20Euned%20FILCR%202018%20final1.pdf>
- EUNED. (2016). *Catálogo de Novedades 2013 - 2016*. Recuperado de: [https://editorial.uned.ac.cr/sites/default/files/Catalogo\\_2016\\_SETIEMBR.pdf](https://editorial.uned.ac.cr/sites/default/files/Catalogo_2016_SETIEMBR.pdf)
- EUNED. (2017). *Catálogo de Novedades 2014 - 2017*. Recuperado de: [https://editorial.uned.ac.cr/sites/default/files/EUNED\\_2014-2017.pdf](https://editorial.uned.ac.cr/sites/default/files/EUNED_2014-2017.pdf)
- Freixas, L. (2008). La marginación femenina en la cultura [Artículo digital]. *El país*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2008/05/03/opinion/1209765613\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/05/03/opinion/1209765613_850215.html)
- Gallegos, M. (2012). *La identidad de género: masculino versus femenino*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Comunicación y Género de la Facultad de Educación de la Universidad de Sevilla, España. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/34671>
- Presidencia de la República de Costa Rica. (29 enero 2016). MCJ anunció los Premios Nacionales de Cultura 2015 [Noticia digital]. *Comunicados Presidencia*. Recuperado de: <https://presidencia.go.cr/comunicados/2016/01/mcj-anuncio-los-premios-nacionales-de-cultura-2015/>
- Ministerio de Cultura y Juventud. (18 enero de 2019). Gobierno de la República firmó Ley de Premios Nacionales de Cultura [Noticia digital]. Recuperado de: <http://www.mcj.go.cr/actualidad/noticias/2014/marzo/noticias/consecutivo100.asx>
- Monge, P. (2018). Costa Rica en el top 10 de la desigualdad [Noticia digital]. *Periódico El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinancierocr.com/opinion/costa-rica-en-el-top-10-de-la-desigualdad/7RGNJN5REBC75EVZAL32AAUNCE/story/>
- Mora, J. (31 enero 2018). ¡Lo mejor de la cultura! Estos son los ganadores de los Premios Nacionales [Noticia digital]. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/viva/cultura/conozca-todos-los-ganadores-de-premios-nacionales/P5LVE-Q2HMFGYLETYV7I7YUVUZE/story/>
- Oreamuno, Y. (1948). *La ruta de su evasión*. Editorial Costa Rica. Costa Rica.
- RTVE.es. (15 de octubre de 2018). Mujeres escritoras: los datos de la brecha de género en la literatura [Noticia digital]. *Radiotelevisión Española*. Recuperado de: <http://www.rtve.es/noticias/20181015/mujeres-escritoras-datos-brecha-genero-literatura/1818926.shtml>
- Soto, C. (30 enero 2017). Estos son los ganadores de los Premios Nacionales de Cultura 2016 [Noticia digital]. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/viva/cultura/estos-son-los-ganadores-de-los-premios-nacionales-de-cultura-2016/MY3CD3BMXBG3XEMFZ4OMZRZCME/story/>
- Ugarte, M. (2011). *Narrativa de Mujeres en Costa Rica: Personajes femeninos en los Cuentos de mi Tía Panchita*. Universidad Autónoma de Barcelona: Bellaterra.
- Wolf, V. (1967). *A Room of One's Own*. Londres: The Hogarth Press Ltd.

# Lilia Ramos: lumbre y rosa de los vientos

M. L. Marianela Camacho Alfaro<sup>1</sup>

---

## Resumen

En este artículo se ahonda en el papel que desempeñó Lilia Ramos como figura emblemática en varias disciplinas de las humanidades y de la promoción cultural costarricense en el siglo XX, cuyos aportes se extienden a campos como la educación, la psicología, las artes, la literatura y la edición.

## Abstract

### Lilia Ramos: fire and wind rose

This article delves into the role that Lilia Ramos played as an iconic figure in several disciplines of the humanities, promoting Costa Rican culture in the 20th century in fields such as education, psychology, arts, literature, and editing.

---

Marianela Camacho Alfaro. Lilia Ramos: lumbre y rosa de los vientos. Revista *Comunicación*. Año 40, volumen 28, NÚMERO ESPECIAL POR EL 40 ANIVERSARIO: MUJER Y LITERATURA. ISSN: 0379-3974 / e-ISSN1659-3820.

“... la vida no le llega a uno con un sentido,  
sino que en su transcurrir le otorga  
a la persona una serie de potencias, de recursos,  
para que uno sea quien le dé un sentido”

Lilia Ramos

---

### PALABRAS CLAVE:

humanidades, mujeres, cultura,  
educación, Costa Rica.

### KEY WORDS:

humanities, women, culture, education,  
Costa Rica.

1 Marianela Camacho Alfaro estudió Filología Española y Lingüística en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica; además, estudió el máster en Edición Digital de la Universidad de Alcalá, España. Se desempeña como Jefe de Producción Editorial en la Editorial Costa Rica, Costa Rica. Contacto: nelakamacho@gmail.com.

Lilia Ramos fue una figura emblemática en varias disciplinas de las humanidades y de la promoción cultural costarricense en el siglo XX. Sus aportes se extienden a campos como la educación, la psicología, las artes, la literatura y la edición.

Lilia Ramos Valverde nació en San José en 1903 y murió en esta misma ciudad en 1988. De madre costarricense y padre mexicano, fue bautizada como Jacoba Lilia Ramos Valverde, pero, según una anécdota contada por la propia Ramos en su libro *Fulgores en mi ocaso*, no le gustaba su primer nombre y desde niña decidió darse a conocer únicamente como Lilia, lo que evidenciaba desde una temprana edad su “vigorosa individualidad”<sup>2</sup>.

#### ESTUDIOS Y FORMACIÓN HUMANISTA

La educación para formarse como maestra, la recibió primero en la Escuela Normal de Heredia y luego en el Colegio Superior de Señoritas, en donde obtuvo el título de maestra en 1922. En el Liceo de Costa Rica, se graduó, en 1923, del Bachillerato en Ciencias y Letras. Posteriormente, en 1929, se trasladó a Chile con una beca para realizar estudios de Filosofía y Letras en el Departamento de Filología del Instituto Pedagógico.

Con sendas becas, estudió psicología en las Universidades de Columbia y de Harvard; también, en su periplo académico de cuatro años por los Estados Unidos –entre 1943 y 1947– estuvo en el New York Institute of The Education of the Blind, en la New School for Social Research, en el Jewish Braille Institute of America y en el Institute of Living (Hartford, Connecticut), en los cuales se especializó en ciencias humanas, tiflogía, psicoterapia desde la corriente psicoanalítica y educación terapéutica.

Viajó a Francia en 1954 y realizó estudios en la Sorbona –en el departamento del Dr. Jean Pia-

get–, en las Escuelas Martenot y en la Asociación Montessori. Además, colaboró en la obra de psicoterapia del Centro de Orientación Universitaria de París. Asimismo, gracias a su amistad con el psicoanalista francés Charles Baudoin, se incorporó como miembro en el Instituto de Psicagogía y Psicoterapia de Ginebra. Finalmente, colaboró en el Hospital San Pablo de Barcelona, bajo la dirección del Dr. Luis Folch y Camarasa.

#### DESEMPEÑO PROFESIONAL Y PUBLICACIONES

Los saberes e intereses académicos de Lilia Ramos sobre educación y su especialidad en psicología se fueron entrelazando con su vida laboral: tanto en su desempeño profesional, como en sus escritos. Así fue desde que inició sus labores como maestra en 1924 en la Escuela Vitalia Madrigal, ya que ese mismo año fundó la primera Escuela para Padres del país, porque, según Ramos, “desde que inicié mi faena, pude observar la carencia de preparación de las familias para guiar a sus criaturas” (Ramos, 1978, p. 226). En dicha escuela, Lilia daba énfasis a las clases de psicología infantil, literatura y lengua materna, pues el idioma era un “factor principal en el proceso de aprendizaje” (Ramos, 1978, p. 226).

En la Escuela Normal de Heredia, entre 1931 y 1932, fue profesora de ciencias educativas y literatura y, debido a que abogaba por que los jóvenes estudiantes y sus padres y sus madres recibieran lecciones de educación sexual, fue “premiada” por el entonces Ministro de Educación, Teodoro Picado, con el traslado a otro centro de trabajo: a la Escuela Maternal Montesoriana, dirigida entonces por Carmen Lyra (Calvo, 1987, p. 267).

Cuando regresó a Costa Rica, luego de estudiar en los Estados Unidos, ejerció como psicóloga en la Escuela Profesional Femenina –institución que además dirigió– y, también, como profesora de Psicología Clínica aplicada a la educación en la Universidad de Costa Rica, lo mismo que en universidades extranjeras.

<sup>2</sup> Véase *Fulgores en mi ocaso*, 1978, pp. 222-223. Las secciones Autobiografía y Curriculum Operis de este libro se han seguido en la reconstrucción de la vida y obra de Lilia Ramos para este artículo, aparte de las otras fuentes citadas en la bibliografía.

Entre los varios textos o manuales de psicología y educación publicados por Ramos se destacan: *¿Qué hace usted con sus amarguras?*, libro de texto que se ocupa de la psicopatología del adulto; *Si su hijito...*, introduce aspectos y acontecimientos principales que maestros y padres deben tener en cuenta al educar a los infantes; *Lumbre en el hogar. Lecciones para el bienestar del niño*, que complementa temas de psicología infantil y profundiza en las causas y en los factores de los diversos trastornos característicos en la niñez; *Dónde renace la esperanza* y *Las voces truncas* se consideran relatos científicos-literarios, en ambos se abordan hechos reales relacionados con su experiencia clínica.

Según Guillén Acuña (1989), el aporte de Lilia Ramos a la psicología costarricense no solo fue valioso, sino también original por la forma en que presentaba los temas. Así, “sus libros conservan vigencia como obra de consulta, estudio y aplicación práctica para el estudiante, para el profesional, quienes además podrán enriquecer su bagaje cultural-artístico” (p. 65). También, el filósofo Constatino Láscaris se refiere a los textos sobre psicología de Ramos, en su obra *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*, pues considera que su mayor acierto es “mantener la seriedad académica de la exposición con la agilidad didáctica para conducir al lector (...) la preocupación por la labor eficaz más que por el análisis teórico abstracto” (Láscaris, 1964, p. 552).

Además, ya con varias publicaciones en revistas y periódicos de la época –piezas teatrales, ensayos y artículos<sup>3</sup> y tres libros publicados en su haber, en 1951 acepta un puesto como jefe de la Oficina de Publicaciones en el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP). Desde dicho puesto propone la edición de libros y de colecciones indispensables para las bibliotecas escolares. Entre muchos otros, publica los títulos:

*Historia de la instrucción pública en Costa Rica* de Luis F. González Flores; *Escritos y discursos* de Omar Dengo; *Le 83 anniversaire* de Victor Hugo; *Sexagésimo aniversario del estreno del Marqués de Talamanca* de Carlos Gagini, con música de Eduardo Cuevas; *El Delfín de Corubicí* de Anastasio Alfaro; *Angelito Fierabrás* de José B. Acuña; *El museo de la libertad* de J. Miguel de Mora; las antologías *Luz y bambalina*, *Júbilo y pena del recuerdo*, y *Los Premios Nobel*, compiladas por la misma Ramos. Así como, la publicación periódica de *El Maestro: revista pedagógica mensual*, la cual se editó entre 1951-1953<sup>4</sup>.

Es su trabajo en los espacios mencionados el que le permitió un primer acercamiento al mundo de las editoriales: la labor como editora y el vínculo con autores e intelectuales contemporáneos, tanto nacionales como extranjeros. Gracias a ello, desarrolló lazos con una ingente variedad de figuras de la talla de Carlos Gagini –quien fue su maestro de lenguas clásicas y mentor–, Yolanda Oreamuno, Juan Manuel Sánchez, José Basileo Acuña, Alfredo Cardona Peña, Enrique Macaya, Julieta Pinto, Daniel Gallegos, Ricardo Ulloa Barronechea, Max Jiménez, Ioan Vidal, João Guimarães Rosa, Juana de Ibarbourou, Alberto Fernández Leys, Eduardo Carroll, Gladys Cancela, entre otros. Además, su participación en diversas asociaciones de autores y su labor en la Dirección de Artes y Letras del Ministerio de Cultura, le permitió organizar visitas de escritores a Costa Rica; tal fue el caso de Gabriela Mistral, Juan Rulfo, José López Bermúdez, Dorisella Russell.

En 1959, colaboró con el análisis del proyecto de Ley que desembocaría en la posterior fundación de la Editorial Costa Rica, esto a solicitud de sus proponentes originales (a saber: Fernando Volio Jiménez y Alberto Cañas). Sobre este episodio y su trabajo en los primeros años de la ECR, la propia Ramos detalla que:

3 Para un análisis de los ensayos y artículos publicados por Ramos Valverde en periódicos y en la revista *Repertorio Americano*, véase la obra *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX* (2011) de Ruth Cubillo.

4 Algunos ejemplares de esta publicación pueden ser consultados en la biblioteca digital de la Biblioteca Nacional en la web [www.sinabi.go.cr](http://www.sinabi.go.cr)

Una vez ley, Cañas y yo planeamos las actividades para cumplirla. Hicimos una propaganda intensa entre literatos, músicos, científicos, artistas. Luego yo me dediqué a inscribir a los aspirantes [para conformar la Asociación de Autores, entidad creada en la misma ley que instituyó la ECR]. Después gestioné la celebración de la primera asamblea de autores y se eligieron los miembros de las instituciones. En la sesión primera de la Editorial propuse al Dr. Enrique Macaya como presidente de la directiva y él me pidió como secretaria. Fuimos electos, pero unas semanas luego, solicitó que me eligieran en su lugar. Ejercí las funciones haciendo toda clase de trabajos, en ocasiones hasta de ujier. Pedí a mis compañeros que renunciáramos a las dietas y así lo hicimos durante unos años. Un lapso, Arturo Echeverría me ayudaba, mas el sueldo era muy bajo. Cuando el organismo marchaba con paso firme, renuncié irrevocablemente. Estaba agotada. Mi esfuerzo había sido gigantesco: yo simultaneaba las faenas con mis deberes en el Ministerio de Educación; a veces trabaja dieciocho horas diarias. Cuando nos ahogaba la ceniza, hubo jornadas de veinte. También ad honorem fui coeditora de la revista *Pórtico*. (Ramos-Valverde, 1978, p. 233).<sup>5</sup>

De la misma manera, Ramos, como directora y propietaria del sello Ediciones Elite (o Colección Elite), publicó obras de autores costarricenses y extranjeros; así se detalla en la edición del *Delfín de Corubicí* de Anastasio Alfaro, publicado por la Editorial Costa Rica en 1962: “La ‘Colección

Popular’, al reproducir esta obra, ha conservado intacto el modelo diseñado para Ediciones Elite por su directora – propietaria Lilia Ramos” (p. 9).

A partir de 1966, se dedicó al trabajo de editora independiente tanto de libros de Carmen Naranjo, de Lolita Zeller de Peralta, de J. Fidel Tristán, de Margarita Castro Rawson, de Rima de Vallbona, de Jose B. Acuña; como de sus obras propias.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, Lilia Ramos plasmó sus ideas en una obra ensayística que giró principalmente alrededor de tres temas: la educación infantil, la psicología y la psiquiatría. También, hizo carrera como narradora de literatura para niños y jóvenes, con *Cuentos de Nausicaa* y *Almófar, hidalgo y aventurero*, textos enraizados en los mitos greco-latinos, en el folclor, las fábulas y los cuentos de hadas europeos.

Además, ofreció conferencias sobre temas diversos –literatura, psicología, educación y arte– en Costa Rica, Honduras, Guatemala, México, Uruguay, Argentina, Nueva York, Hartford –Connecticut–, Madrid.

#### PROMOCIÓN CULTURAL, LOGROS Y RECONOCIMIENTOS

La obra de Lilia Ramos fue diversa y, al mismo tiempo, fructífera: ejerció como maestra de primaria, profesora universitaria, tífloga, auxiliar de psiquiatría, profesora de literatura infantil, editora, escritora y conferencista. Aunque, en palabras de Peggy von Mayer:

(...) el único tratamiento que ella aceptaba era el de Maestra. Esta vocación encauzó su vida por diversas vertientes que siempre confluían hacia el mismo río; su afán imperecedero de aprender, su interés auténtico por tantas disciplinas del pensamiento, la seriedad con que se imbuía en sus aventuras intelectuales, cobraban para ella pleno sentido cuando las compartía con los demás. Privilegiada con

<sup>5</sup> Alberto Cañas se refirió en los siguientes términos a este mismo episodio en un artículo publicado en la *Revista Nacional de Cultura*: “Es cierto que el creador de la Editorial Costa Rica fue Fernando Volio Jiménez en su primer periodo de diputado. Pero su piloto, quien le marcó rumbos claros y trascendentales y la condujo por ellos, fue Lilia Ramos (...) Lo que construyó en la Editorial Costa Rica tuvo una especie de ensayo general en la tarea que venía realizando antes en el Ministerio de Educación Pública, al que puso a publicar libros, libros por cierto de distribución gratuita” (2003, p. 28).

una memoria envidiable y una capacidad intelectual extraordinaria, podía darse el gusto de pasearse a sus anchas por los jardines de la ciencia, de la filosofía, del arte, de la literatura, de la música, de la psicología, de la historia. Nunca creyó en la especialización. Para ella, la humanista costarricense más notable del siglo XX –a mi parecer– el limitar el conocimiento a un solo aspecto representaba el perder la perspectiva universal y menospreciar el potencial intelectual del ser humano (2003, p. 20).

Lo anterior se constata cuando se listan los reconocimientos recibidos por Ramos Valverde debido a su trayectoria y aportes: fue una de las fundadoras del Instituto de Literatura Infantil y Juvenil de Costa Rica; delegada ante la International Board of Books for Young People; representante del Centro Internacional de Estudios Psicopedagógicos de la Universidad de París; secretaria de la Asociación Hispanoamericana Pro-Ciegos, dirigida por el reconocido oftalmólogo Ramón de Castroviejo.

Asimismo, fue miembro honorario del Ateneo de Costa Rica y fundadora de varias sociedades culturales, tanto en Costa Rica como en el extranjero. La Asociación de Autores de Costa Rica la nombró –junto con Fernando Volio y Alberto Cañas– su presidenta honoraria vitalicia. Fue cofundadora de la Sociedad Latinoamericana de Escritores, con sede en México; primera presidenta de la Federación de Asociaciones de Escritores Centroamericanos (FADECA); representante de Letras Femeninas, Asociación de Literatura Femenina Hispánica.

También, recibió el premio Fernández Ferraz del Instituto de Cultura Hispánica. En 1963, obtuvo el premio Aquileo Echeverría en la rama de ensayo por su obra *Lumbre en el hogar*. La Asociación de Escritores del Interior y la Asociación Uruguaya de autores crearon el premio Lilia Ramos en honor a sus méritos. En 1987, fue homenajeada

en el marco del 25 aniversario de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica “en justo reconocimiento a su obra psicológica, que como suele ocurrir, ha sido más reconocida en el extranjero” (Guillén, 1989, p. 65). Fue declarada Ciudadana de Honor por la Ciudad de San José y honrada con la condecoración Andrés Bello, otorgada por el Gobierno de Venezuela. Fue la primera mujer en recibir en 1978 el Premio Nacional de Cultura Magón por la “obra ingente de toda una vida dedicada a crear, impulsar y prohi- jar la cultura costarricense” (Calvo, 1987, p. 276).

Finalmente, la obra literaria –cuentos, crónicas, ensayos, memorias, compilaciones tanto dirigidas a niños y jóvenes como a adultos– de Lilia Ramos Valverde es un filón que está a la espera de ser investigado, auscultado y analizado; pues ella fue, sin lugar a dudas, una maestra por vocación y una verdadera humanista, una Hipatia moderna en la Costa Rica del siglo XX.

#### LIBROS PUBLICADOS Y REVISTAS EDITADAS POR LILIA RAMOS

*Almófar, hidalgo y aventurero*, San José: Editorial Costa Rica, 1966. Otras ediciones: San José, Ediciones Farben, 1988.

*Cabezas de mis niños*, San José: Editorial La Nación, 1950.

*Carlos Gagini* (coautora), San José: Editorial Trejos, 1972.

*Cuentos de Nausicaa*, San José: Imprenta Atenea, 1952.

*Diez cuentos para ti*, San José: Imprenta Trejos, 1942.

*Donde renace la esperanza*, San José: Imprenta Metropolitana, 1963.

*El Maestro* (revista), San José: Ministerio de Educación Pública, 1951-1953.

*El santo enamorado de los humildes*, San José: Ministerio de Educación Pública, 1961.

*Epístolas en la rosa de los vientos*, San José: Editorial Costa Rica, 1982.

*Evocación de El Greco* (coautora), San José: Imprenta Metropolitana, 1966.

*Fulgores de mi ocaso*, San José: Editorial Costa Rica, 1978.

*Júbilo y pena del recuerdo* (antología), San José: Editorial Costa Rica, 1965.

*La voz enternecida* (antología de poesía infantil), San José: Ministerio de Educación Pública, 1963.

*Los premios Nobel*, San José: Ministerio de Educación Pública, 1971.

*Lumbre en el hogar*, San José: Editorial Costa Rica, 1963.

*Luz y bambalinas* (antología de teatro infantil), San José: Imprenta Tormo, 1961. Otras ediciones: San José: Editorial Costa Rica, 1982.

*María del Villar*, San José: Imprenta Lehmann, 1962.

*Marian Anderson*, San José: Editorial La República, 1953.

*Mensaje en claridad inefable*, San José: Imprenta Lehmann, 1969.

*Nueva York, metrópoli sideral*, San José: Ministerio de Educación Pública, 1962. Otras ediciones: San José: Imprenta Las Américas, 1962.

*¿Qué hace usted con sus amarguras?*, San José: Editorial La Nación, 1949. Otras ediciones: Madrid, España: Editorial Aguilar, 1957; San José: Editorial Costa Rica, 1970.

*Pórtico* (revista), San José: Editorial Costa Rica, seis números publicados entre 1963-1965.

*Si su hijito...*, San José: Imprenta Nacional, 1952.

*Triquitraque* (revista infantil), San José: Editorial del Ministerio Público, 1936-1947.

*Una estrella ardiente en la nube gris*, San José: EUNED, 1984.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calvo, Y. (1987). Lilia Ramos, escritora y maestra. *Revista Iberoamericana*, *LIII* (138-139), 265-279.

Cañas, A. (2003). Cosas que suscitan su recuerdo. *En Revista Nacional de Cultura*, *45*, 27-29.

Guillén-Acuña, C. (1989). Lilia Ramos y la psicología aplicada. *Revista Nacional de Cultura*, *3*, 62-65.

Láscaris, C. (1964). *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.

Ramos-Valverde, L. (1978). *Fulgores de mi ocaso*, San José: Editorial Costa Rica.

Von-Mayer, P. (2003). Luminosa y perdurable. *Revista Nacional de Cultura*, *45*, 19-22.

# Mujeres nacidas en la ruralidad: los casos de Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor Brown

MSc. Roxana Jiménez Rodríguez<sup>1</sup>

## Resumen

Las zonas periféricas costarricenses, como las regiones Brunca, Huetar Norte y Caribe, Pacífico Central, Chorotega, presentan una brecha social desesperanzadora. La mayoría de sus pobladores pertenece a los quintiles I y II, los cuales son de bajo o muy bajo desarrollo. Desafortunadamente, las mujeres nacidas en estas zonas tendrán menos acceso a servicios básicos y otros vinculantes a indicadores de calidad de vida. A pesar de esto, existen mujeres que nacieron en estas regiones y han brindado una aportación significativa en la construcción de la historia costarricense. Un rostro femenino inadvertido, que se muestra en el legado de dos mujeres, Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor, de etnias: china y afrodescendiente, respectivamente. Su contribución a las humanidades está en presentar una Costa Rica como multicultural. Estas mujeres, al igual que muchas, colaboraron para que el país se reconozca étnicamente diverso. Finalmente, ambas promueven que el colectivo costarricense, desde las distintas regiones y grupos culturales, alcance una convivencia en armonía alrededor de las diferencias.

## Abstract

### Women from rural areas: Hilda Chen Apuy and Marcelle Taylor Brown

This article shows the contribution of two women, Hilda Chen Apuy and Marcelle Taylor, a Chinese and an Afro-descendant respectively, to humanities. Both women, through intellectuality, activism and political work, transcend stereotypes as well as prejudice promoted by established social canons. In late 20th century Costa Rican women gained the right to a better education and more involvement in public affairs. However, those women in rural areas still show unpromising benchmarks in education, health, technology, and employability in order to achieve better living standards. Government institutions and collective actions must work in tandem to favor rural areas and their social, economic, and cultural circumstances. Costa Rican rural women have spoken out, from an ethnic perspective, against the issues that affect women and men equality. There are female voices in the regions that have gone beyond geography by presenting the richness and contributions of multiculturalism to society. History must be told fairly, from both women and men's point of view, acknowledging their struggles, conquests, needs, and the progress that accompanies them.

Roxana Jiménez Rodríguez. Mujeres nacidas en la ruralidad: los casos de Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor Brown. Revista *Comunicación*. Año 40, volumen 28, NÚMERO ESPECIAL POR EL 40 ANIVERSARIO: MUJER Y LITERATURA. ISSN: 0379-3974 / e-ISSN1659-3820.

### PALABRAS CLAVE:

equidad, rural, desigualdad social, multiculturalidad, mujeres, etnias, chinos, afrodescendientes.

### KEY WORDS:

multiculturalism, women, Chinese, rural, equity, social inequality, Afro-descendants, ethnicity.

<sup>1</sup> Roxana Jiménez Rodríguez estudió el Bachillerato en Inglés en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica; además, se graduó de la Licenciatura en Docencia de la Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica, y ha realizado estudios de posgrado en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, y en la Unan-León en Cooperación con Universidades Españolas, Nicaragua. Actualmente se desempeña como docente de Inglés en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica. Contacto: rojimenez@itcr.ac.cr.

El siguiente artículo presenta el legado de dos mujeres nacidas en zonas rurales, Hilda Chen Apuy y Marcelle Taylor Brown, por salvaguardar la multiculturalidad de las regiones y sus grupos étnico: su *ethos, logos, bio*. Además, se muestra la desigualdad social de la ruralidad y la participación de la mujer costarricense en construir condiciones equitativas colectivas que puedan ser sostenibles en el tiempo.

### EL PESO DEMOGRÁFICO DE LA RURALIDAD Y SU IMPACTO EN LAS MUJERES

En 1928, en la Habana, Cuba, un grupo de mujeres exigió participar en la Sexta Conferencia Internacional Americana y la ratificación del Tratado sobre Igualdad de Derechos, pues no había una sola mujer entre los representantes de 21 países. Esto dio lugar a la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM). Desde entonces, existe una agenda para Latinoamérica y el Caribe respecto al tema de género; por ejemplo, en la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina se señaló lo siguiente: “se aborda de manera articulada el tema de la desigualdad estructural de las sociedades latinoamericanas y la discriminación contra las mujeres” (CEPAL, 2016). A través de estas luchas, las mujeres se reconocen sujetos merecedores de la igualdad, de jure.

Sin embargo, las transiciones demográficas, los modelos económicos abocados a la industrialización y automatización, el control de las multinacionales, la comercialización de los recursos naturales, la invisibilización de las comunidades y sus líderes locales, coloca los objetivos trazados por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en un horizonte lejano.

La Constitución Política costarricense, en el capítulo de Derechos y Garantías Sociales, artículo 50 indica que: “...el Estado procurará el mayor bienestar a todos los habitantes del país, organizando y estimulando la producción y el más adecuado reparto de la riqueza” (Constitución Política de la República de Costa Rica, 1949). Esto para garantizar la democracia a través del ejercicio de la igualdad. No obstante, la exclusión social y económica crea una condición

miserable entre las mujeres de las regiones rurales de Costa Rica.

Una mujer, residente del Valle Central, tendrá acceso a trabajo, educación, salud, y otros servicios como: transporte público, entretenimiento, electricidad. Mientras que una mujer de zona indígena, cabécar o bribri, recorrerá largas distancias para tener acceso a la educación o a los bienes básicos. Además, existen limitaciones de internet, electricidad, transporte público, educación, servicios médicos, oportunidades de empleo, entre otras. Finalmente, las condiciones geográficas también limitan la existencia de espacios recreativos y otras actividades económicas, diferentes a la agricultura (Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, 2011).

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC), desde una perspectiva territorial, el índice de desarrollo social de nivel bajo, se ubica en las regiones periféricas de Costa Rica. El quintil I se distribuye así: 61% en la región Brunca, 54,1% en la Región Huetar Norte, 65,5% en la región Huetar Caribe, y solo 6,5% en la Región Central del país. Mientras, el quintil II se ordena de la siguiente forma: 26,8% en la Región Brunca (pobreza total de un 29,5%), 27% en la Región Huetar Norte (pobreza total de un 27,5%), 20,7% en la Región Caribe (pobreza total de un 26,7%), 30,8% en el Pacífico Central (pobreza total de un 29,9%) y 38,3% en la Región Chorotega (pobreza total de un 22,4%). Finalmente, los quintiles de más desarrollo, IV y V, no se presentan del todo en la Región Huetar Caribe (2011).

En este sentido, las mujeres de la ruralidad deberán hacer frente a: la precariedad de las condiciones, la falta de empleo, la tendencia a ser cabeza de hogar, las pocas redes de cuidadores para los hijos, los escasos programas de apoyo a su condición socioeconómica, la insuficiencia del desarrollo comunitario y cultural.

## EL HITO EN EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES COSTARRICENSES

El disfrute de los derechos individuales y colectivos de las mujeres se debe a luchas sociales con un impacto en lo legislativo. Pues, una serie de eventos marcan el comienzo de la igualdad del ejercicio de los derechos políticos y ciudadanos de las mujeres en Costa Rica. A inicios del siglo XX, los presidentes de la República José Joaquín Rodríguez (1890-1894) y Ricardo Jiménez Oreamuno (1910-1914, 1924-1928, 1932-1936) plantean, por primera vez, ante el Congreso de la República, el derecho al voto femenino. Pero, esta propuesta recibe el rechazo absoluto:

Las mujeres, al no poder acceder al rango de ciudadanas, eran consideradas eternas menores de edad durante sus vidas. Estas eternas niñas vivían bajo el amparo y el poder casi incuestionable de los hombres que las rodeaban: inicialmente sus padres o hermanos y posteriormente sus esposos (Hidalgo, 2004, p37).

Tras la modificación del sufragio en los años 1913 (voto directo) y 1925 (voto secreto), se da paso a una nueva democracia. No obstante, quedaba pendiente que las mujeres, las poblaciones afrodescendientes, los asiáticos, los indígenas y las personas en condición de discapacidad, pudieran acceder al voto. En tal sentido, después de 40 años y la negación del Congreso de la República en tres ocasiones, finalmente, en junio de 1949, se aprueba el derecho al voto para las mujeres costarricenses:

El sufragio femenino no era ya un mero capricho, sino un fenómeno político que todavía no tomaban en serio los legisladores. Cada vez que presentamos al Congreso Constitucional para la obtención del derecho al voto, después de encuestas para la prensa, de discusiones públicas, de cambios de pareceres, el resultado era siempre el mismo. Las peticiones seguían la fórmula trillada de la Mesa Legislativa, se hacían pasar a sus antecedentes... y ¡hasta se perdieron expedientes! (Acuña, 1959 citada por Barahona, 2014).

Entonces, el sufragio femenino sucede debido a la presión de un grupo de mujeres que inició en 1948 y como un reconocimiento a las justas heroicas de muchas durante la guerra civil del 48. Por tanto, el otorgamiento del derecho no se da desde la promoción de la equidad e igualdad en busca de la justicia social, sino como consecuencia de un suceso histórico y la dádiva política de un sistema androcéntrico, lo que fomenta las diferencias y los estereotipos.

En esta estructura de subordinación de género, las siguientes victorias de las mujeres se dan al ganar espacios tradicionalmente masculinos, como el derecho a la educación y la participación política. Dentro de la democracia, la "parresia" (Foucault, 1917, p. 31), entendida como el acceso a la palabra por todos, es elemental para afirmar opiniones y reafirmar a los individuos, desde una distribución igualitaria de responsabilidades. Por ende, al otorgarle a la mujer el derecho a "decirlo todo", esta aprende a cuidar de sí misma y a ejercer la libertad de pensamiento.

Después de 1948, se hizo más evidente la suma de mujeres cuyas vidas y circunstancias atravesaron la historia costarricense, rompieron el silencio de lo individual y colectivo, debido a una urgencia por narrar imparcialmente los eventos que formaron la nación.

La vida y obra de dos mujeres costarricenses oriundas de zonas rurales reflejan que la fuerza de estas ellas queda plasmada en su trabajo diario por presentar la riqueza étnica y cultural de Costa Rica y sus regiones. Mostrar la historia con una mirada equitativa, nos acerca al lado humano y justo del colectivo que construye los hechos.

### HILDA CHEN APUY

*"La mestiza cultural", José Joaquín García Monge.*

Nació el 23 de enero de 1923 en Puntarenas, de madre mestiza costarricense y padre chino inmigrante. Crece viendo barcos y marineros, escuchando las sirenas de los barcos que se hundían en el horizonte y preguntándose, en cada partida, el destino de aque-

lla gente que viajaba en los navíos. Esto, a lo largo de su vida, la convirtió en una trotamundos, con una vasta formación cultural.

Estudió en más de siete universidades alrededor del mundo, entre las que destacan: la Universidad Mount Holyoke de Massachusetts, la Universidad Hindú de Banaras, el Colegio de México y la Universidad de Cambridge. Sin embargo, su educación básica y superior la realizó en el sistema público; en ese sentido, se denominó a sí misma como el resultado de la educación pública costarricense con la guía de destacados intelectuales de la época como: Roberto Brenes Mesén, Abelardo Bonilla, Joaquín García Monge. Hilda Chen alcanzó una alta formación interdisciplinaria que abarcaba desde la literatura española y norteamericana, hasta los estudios de sánscrito y de las culturas orientales. Situación que la convirtió en una plataforma formativa y vivencial del conocimiento entre Occidente y Oriente.

Originaria de una Puntarenas, descrita por ella misma como una ciudad pequeña y segura, de casas con las puertas y ventanas abiertas: “para que entrara el aire, y las gentes francas, sin reticencias, parecían hermanarse en su ausencia de secretos” (Chen, 2008, p.17). En una entrevista realizada el 8 de setiembre 2015 por el LAUDI, de la Universidad de Costa Rica, Hilda Chen narra: “Puntarenas es importante en la formación de mi carácter. Por eso soy directa y franca, como es la gente de Puntarenas.”

Los chinos arribaron a Costa Rica, principalmente, en el siglo XIX, como mano de obra para la construcción del ferrocarril y las plantaciones de banano en el Atlántico. Históricamente, existe una menor mención sobre las poblaciones chinas que habitaron el Pacífico, Guanacaste y Valle Central. Cabe destacar que los chinos asentados en la región del Pacífico son de Chung Shan, una región cantonesa muy cercana a Macao; mientras que los de la región atlántica provienen de otras regiones con diferente dialecto al Chung Shan. Asimismo, algunos pocos provienen de Kwantung o Guandong. A mediados del siglo XX, la migración correspondía mayormente a Taiwán y Hong Kong.

En relación con lo anterior, se cree que entre mediados y finales del siglo XIX migraron aproximadamente 2 millones y medio de chinos hacia diferentes partes del mundo. Esto obedece al crecimiento demográfico, la comercialización del opio, la desigualdad social y económica por los conflictos entre aldeas y poblaciones. Además, paralelo a la llegada de migraciones, se dictan leyes discriminatorias contra chinos y otras etnias como negros, árabes y gitanos, tanto en Costa Rica como en otros países de Latinoamérica; las cuales se derogan entre 1943 y 1945, en el marco de la firma del tratado de la Amistad entre Costa Rica y la República China (Chen, 1992).

Según doña Hilda Chen, en Puntarenas, la colonia china fue aceptada e integrada a la sociedad: “se participaba en actividades costarricenses y de la cultura china. El mestizaje es real porque es una síntesis de las herencias y su aceptación para enriquecer la vida” (LAUDI, 2015).

En la misma línea, cabe destacar que todavía existen hoy dos frases en lengua china que se mantienen en la Asociación China de Puntarenas: “Aunque soy extranjero en un país extraño, me siento como en casa. Reunido en este club junto con mis paisanos, me entretengo como en familia” (Sai, 2016).

Hilda Chen Apuy fue pacifista, defensora de la multiculturalidad, escritora, presidenta del Consejo de la Universidad de Costa Rica y ganadora del premio Magón 2003 por su aporte al rescate de las culturas orientales. Además, recibió la orden de Tesoro Sagrado por parte del gobierno japonés y la medalla de la cultura por el ministerio de educación de Taiwán.

Finalmente, doña Hilda, fue una mujer nacida en la ruralidad costarricense que entendió las fusiones de las diversas culturas, y que mostró sus raíces a través de la escritura y la investigación. Ella trascendió el etnocentrismo y los prejuicios. Asimismo, fue una voz intelectual de mujer que cobró fuerza al mostrar la riqueza de la multiculturalidad, aquella que evoca la inclusión y promueve la convivencia de las poblaciones.

### MARCELLE TAYLOR BROWN

***“Mujer tenaz, humilde, honesta, conciliadora, abocada a la educación de sus estudiantes” Leroy Barton.***

Se desempeñó en el Concejo Directivo de la Junta de Administrativa Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA), en la Junta Directiva del Banco Crédito Agrícola de Cartago, y fue directora del Departamento de Apoyo Técnico de la Dirección Regional de Educación de Limón.

Aunado a lo anterior, ingresó como diputada a la Asamblea Legislativa, entre 1986 y 1990, impulsada por líderes de la provincia limonense, aunque era novata en la gestión política. Con todo, siempre encontró el apoyo que le permitió impulsar proyectos desde su curul, tales como: la Universidad Earth, el proyecto sobre la igualdad de la mujer, y mejoras al complejo portuario de Japdeva.

En la entrevista realizada, el 14 de enero de 2019, por Jiménez, Marcelle Taylor expresa que el Limón de los años 40 representaba la entrada hacia el desarrollo para las distintas poblaciones que llegaban en los barcos. Cada uno de estos grupos étnicos traían su cultura y religión: “pero convivían en armonía, como una gran familia” (Taylor, 2019). Sin embargo, no existía una actividad comercial desarrollada, las poblaciones iban estableciendo sus propios negocios según las costumbres étnicas. En este sentido, un aspecto que marcó la cultura de los limonenses en su lengua e identidad, fue la creación de escuelas de inglés (británico) promovidas por las denominaciones religiosas; “en donde estudiaban blancos y negros” (Taylor, 2019).

Para 1960, estas escuelas fueron desapareciendo por la influencia del sistema educativo costarricense y la imposición del español: “las familias negras no querían enviar a los niños porque para sobrevivir en Costa Rica tenían que aprender español” (Taylor, 2019). Al final de los años 90, se dieron cambios sustanciales para la región del Caribe, como la ruta 32 y una nueva visión del limonense: “los cambios han sido lentos, pero con los años se entenderá que Limón

es el reservorio económico del desarrollo de Costa Rica, sin ser explotado aún por miedos y mezquindades...” (Taylor, 2019).

Ahora bien, la participación de la mujer de Limón, a mediados del siglo XX en la política del país era mínima. Las mujeres estaban interesadas en la familia: en enseñar valores, disciplina, resolver lo inmediato y cercano a su realidad. Ellas vivían desinteresadas de los conflictos de la época, como la guerra civil de 1948 o la participación en toma de decisiones a través del derecho al sufragio. Según Marcelle Taylor (Taylor, 2019), en los siguientes años, la mujer buscó empoderarse, pero aún en desventaja con los hombres.

Actualmente, la mujer ha ganado espacios importantes, aunque con algunos vacíos. Menciona que, por ejemplo, en educación, los puestos de dirección y jefaturas; mejor dicho, puestos de toma de decisiones, se les otorgan a los hombres. Además, muchas veces, considera Marcelle Taylor, en el ejercicio de los puestos, sucede lo siguiente:

las mujeres temen tomar riesgos y dan un paso al lado de los hombres y no al frente. Pienso que vienen tiempos en que las mujeres tomen mayor liderazgo, vienen generaciones más rebeldes, mujeres fuertes que van a sobresalir por lo que son y su propio mérito y capacidad, no por su género (Taylor, 2019).

En el tema cultural, para finales de los 90, se observa una creciente necesidad de rescatar el legado de la cultura limonense, ante una pérdida progresiva de las raíces afrodescendientes, e incipientes intentos por revivir las costumbres y tradiciones.

En Limón, “los primeros inmigrantes vinieron de varias partes del Caribe. Las referencias hablan de gente proveniente de Panamá, Honduras, Curazao y Belice ... Entre estos inmigrantes, vinieron ya negros jamaicanos, aunque en número bastante reducido...” (Méndez y Duncan, 2011, p. 73). La población afrodescendiente se ubicó geográficamente alrededor de dos actividades: la construcción del ferrocarril y las plantaciones bananeras.

Para 1911, Costa Rica tenía el dominio mundial de la producción de este producto; sin embargo, a los negros se les consideraba extranjeros. Hasta 1949, se les reconoce como ciudadanos costarricenses. El legado cultural de este grupo étnico es amplio: la arquitectura de las viviendas se caracteriza por ser de madera, sobre pilones, con grandes ventanas; la gastronomía basada en el uso de tubérculos; la elaboración del “rice and beans” o el panbom. También, se usan hierbas tanto para la cocina, como para combatir enfermedades propias de la región. Asimismo, la cultura se ve reflejada en la vestimenta—elegante y colorida—, el arte, el teatro, el baile, alrededor del calipso y la cuadrilla, el canto religioso—expresión de la fe y nostalgia, con un legado protestante de gran influencia anglicana y bautista—. Además, aún se puede rastrear la influencia de las logias como grupos de formación y desarrollo intelectual. (Méndez y Duncan, 2011, pp.105-116).

Marcelle Taylor, junto con otros líderes de la provincia, forman el Comité Cívico Cultural de Limón, cuyo lema es “Back to the Roots”. Taylor enfatiza que el bagaje cultural de Limón es muy rico en comparación con el resto del país: “Costa Rica por su histórico no tiene una cultura definida, usualmente su referente de identidad son las tradiciones de Guanacaste, sin embargo, esto no es lo único que tiene el país” (Taylor, 2019).

De igual manera, alrededor del **Grand Parade**, se realizan otras actividades, por ejemplo: el gospel extravaganza, charlas y conferencias, degustaciones gastronómicas, el **Black Beauty**. Poco a poco, la población limonense entendió el propósito del **Parade**: “la comunidad estaba inmersa, en participación o dando retroalimentación sobre la actividad, se unieron grupos del extranjero y otras etnias (criollos, chinos)” (Taylor, 2019); pues, es un unísono que celebra la cultura afrodescendiente. En tal sentido, el **Parade** evoca las raíces espirituales, los valores familiares y las costumbres a través de trajes, mensajes, carrozas y música. El limonense se sienta en las calles o corredores de su casa, ve pasar el desfile y, alrededor de la tertulia, surgen las conversaciones intergenera-

cionales sobre las raíces de Limón. Niños y jóvenes, entienden y experimentan, a la vez, la convivencia en armonía con la pluralidad de las etnias.

Leroy Barton, en la entrevista realizada el 1 de febrero de 2019, por Jiménez, narra lo siguiente:

La interculturalidad es la respuesta de integración a través de luchas de muchos, entre ellos, mujeres como Joyce Sawyer, Thelma Curling, Marcelle Taylor de la región del Caribe, voces que se convierten en un coro que intentan visibilizar grupos minoritarios y contextualizar la idiosincrasia del costarricense, a la vez que se incorporan modificaciones a la legislación para hacer valer los derechos de estos grupos (Barton, 2019).

#### REFLEXIONES FINALES

En síntesis, se puede afirmar que el goce de una condición autónoma e independiente de las mujeres costarricenses está ligado a las conquistas alcanzadas a finales de los años 40. Primero, con el derecho al sufragio y, posteriormente, con las oportunidades de acceso al conocimiento en áreas tradicionalmente masculinizadas: “El género constituye por sí mismo uno de los ejemplos más claros de estratificación. No hay ninguna sociedad en la que, en ciertos aspectos de la vida social, los hombres no tengan más riqueza, estatus e influencia que las mujeres” (Giddens y Sutton, 2014, pp. 582-583).

A pesar de que la historia relata que el voto femenino costarricense se otorga con el objetivo de reivindicar la participación de muchas mujeres durante la guerra civil del 48, debe reconocerse que la coyuntura política del país y la transición de un Estado Liberal al Estado Reformista, permitió el afianzamiento de grupos de mujeres y su inclusión a espacios no privados que les permitiría potenciar sus capacidades intelectuales y civiles.

Muchas décadas después, gracias a dichas luchas, las mujeres son consideradas en el reconocimiento de prioridades y oportunidades dentro de la socie-

dad. Sin embargo, quedan algunos pendientes por legitimar, en ámbitos laborales, legales, salariales y de acceso a servicios. Además, existen agravantes, no siempre visibilizados correctamente, en las mujeres de las zonas rurales.

Las mujeres en la ruralidad, frecuentemente, pertenecen a comunidades heterogéneas en religión, etnia, cultura, tradiciones; las cuales cuentan con menos posibilidades de acceso a las necesidades básicas de salud, educación, empleabilidad. No obstante, muchas son líderes en sus comunidades y contribuyen al desarrollo económico de la nación a través de actividades del sector agrícola; el cual, también podría verse limitado por la exclusión de género,

Ciertamente, presentar los casos de Hilda Chen Apuy, oriunda de Puntarenas y Marcelle Taylor, proveniente de Limón, enfatiza los logros de las mujeres en la ruralidad en defensa de los grupos multiétnicos característicos de sus regiones también oprimidas, y a quienes se les ha negado un lugar dentro de los relatos de la historia oficial costarricense.

Tanto las mujeres, como las comunidades multiculturalmente diversas, sufren de una escasa e injusta exposición sobre lo alcanzado a lo largo de los años dentro del país, y sobre su impacto en el ascenso de una cultura valiosa y prolífera propia de Costa Rica.

De forma concreta, Hilda Chen y Marcelle Taylor rompen con los estereotipos y prejuicios de seres idealizados en roles tradicionales. Pues, se muestra a la mujer en espacios políticos, activistas, intelectuales y humanistas, desde posiciones influyentes y participativas.

Dicho esto, quizá no tengan que pasar muchos años para que se den modificaciones al Código Civil Costarricense que otorgue mejores condiciones a las mujeres, en pro de la igualdad, paz, democracia y no violencia. Finalmente, debe comprenderse que no se puede imponer o instaurar una sociedad sin lo femenino desde su historia y accesibilidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barahona, M. (27 de julio, 2014). La Batalla de las Sufragistas Ticas. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/viva/cultura/la-batalla-de-las-sufragistas-ticas/BRABYIL47VEZVP2H5IOSQCL-GWM/story/>
- Barton, L. (1 de febrero de 2019). Mujeres nacidas en la ruralidad. (R. Jiménez, Entrevistadora). Limón, Costa Rica.
- Brenes, J. y Zamora, T. (2008). Joaquín García Monge en retrospectiva: Conversación con Hilda Chen Apuy. *Revista de Comunicación*, 17 (29), 53-65. Doi.org/10.18845/rc.v17i0.990.
- Cambroner, A. y Torres, J. (2018). La participación política de la mujer en Costa Rica: Un breve abordaje desde el materialismo histórico. *Revista Derecho electoral*, (26), 87-106. Recuperado de [http://www.tse.go.cr/revista/art/26/cambroner\\_chinchilla.pdf](http://www.tse.go.cr/revista/art/26/cambroner_chinchilla.pdf)
- Cantón, J. (2016). Opio y colonialismo: reflexiones sobre el papel del opio en la penetración colonial europea en Asia y China. *Estudios de Asia y África*, 51(2), 391-412. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-654X2016000200391&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-654X2016000200391&lng=es&tlng=es)
- CEPAL. (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf)
- Constitución Política de Costa Rica. (1949). *Constitución política de la República de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional.1978.
- Chen, H. (1992). La Monoría China en Costa Rica. *Revista Reflexiones, UCR*, 5(1), 1-7. Doi 10.15517/RR.V5I1.10551
- Chen, H. (2008). *De la Vida, del Amor y la Amistad: un puente entre culturas*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

- Chen, H. (2016). Lección inaugural de la profesora emérita, M.A. Hilda Chen-Apuy para la inauguración de la Cátedra Libre "Enrique Macaya. *Revista Estudios*, (16),67-72. Doi: 10.15517/RE.VOI16.26674
- Foucault, M. (2017). *Discurso y Verdad, Conferencias sobre el coraje y decirlo todo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Giddens, A. y Sutton, P. (2014). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Hidalgo, R. (2004). *Historias de las Mujeres en el Espacio Público en Costa Rica, ante el cambio de Siglo XIX*. Costa Rica, San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado de [https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2020/07/ccs\\_132.pdf](https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2020/07/ccs_132.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica. (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011, Características Sociales y Demográficas*. San José, Costa Rica: INEC. Recuperado de [http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec\\_institucional/estadisticas/resultados/replaccenso2011-12.pdf](http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/estadisticas/resultados/replaccenso2011-12.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica.(2018). *Costa Rica en cifras*. San José, Costa Rica: INEC. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/re-costaricaencifras2018.pdf>
- LAUDI. (8 de setiembre, 2015). *Entrevista con Hilda Chen Apuy* [Video de YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8RNCISodwPc>
- Leal, D. (2011). *Análisis de la situación e identificación de posibles líneas de acción para la cooperación para el desarrollo en la Provincia de Limón (Costa Rica)-Municipios de Limón, Talamanca, Matina, Siquirres, Pococí*. San José Costa Rica: AECID. Recuperado de <http://obturcaribe.ucr.ac.cr/documentos-publicaciones/investigaciones/9/88--54/file>
- Meléndez, M. y Duncan, Q. (2011). *El Negro en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.
- Sai, L. (2016). Migraciones Chinas y su consecuente proceso de asimilación desde 1855. *Revista Estudios UCR*. 33. Doi: 10.15517/RE.VOI 33.27403.
- Taylor, M. (14 de enero de 2019). Mujeres nacidas en la ruralidad. (R. Jiménez, Entrevistadora). Limón, Costa Rica.

# Colaboradoras

---

**María José Yglesias Ramos** es abogada, escritora, mediadora de conflictos y profesora universitaria. Obtuvo su grado en la Universidad de Costa Rica; además, realizó su posgrado en Universidad Interamericana de Costa Rica y ha realizado otros estudios en universidades en el extranjero. Actualmente se desempeña como decana en la ULACIT, Costa Rica. Contacto: myglesiasr@legalyglesias.com.

**Andrea Mora Zamora** es licenciada en periodismo de la Universidad Federada de Costa Rica y bachiller en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica y máster en Dirección Comercial y Marketing, de la Escuela de Negocios de la Universidad de Murcia, en España, ENAE Business School. Actualmente se desempeña como periodista en Del-fino.cr, Costa Rica. Contacto: vamz2503@gmail.com.

**Marianela Camacho Alfaro** estudió Filología Española y Lingüística en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica; además, estudió el máster en Edición Digital de la Universidad de Alcalá, España. Se desempeña como Jefe de Producción Editorial en la Editorial Costa Rica, Costa Rica. Contacto: nelakamacho@gmail.com.

**Roxana Jiménez Rodríguez** estudió el Bachillerato en Inglés en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica; además, se graduó de la Licenciatura en Docencia de la Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica, y ha realizado estudios de posgrado en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, y en la Unan-León en Cooperación con Universidades Españolas, Nicaragua. Actualmente se desempeña como docente de Inglés en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica. Contacto: rojimenez@itcr.ac.cr.

## Condiciones para publicar en la Revista *Comunicación*

La Revista *Comunicación* publica semestralmente (en junio y en diciembre de cada año) documentos originales en los campos de las Humanidades (literatura, lenguaje, lingüística, comunicación, filosofía, sociología, historia, religiones, psicología, artes y pedagogía).

La Revista *Comunicación* recibe colaboraciones nacionales e internacionales, en las siguientes lenguas: Español, Inglés y Portugués.

Las secciones de la revista son las siguientes: artículos, foro, semblanzas, disertaciones, rescate de documentos, reseñas, crónicas, entrevistas y ensayo.

### ASUNTOS DE FONDO PARA TODAS LAS SECCIONES

1. Los manuscritos deben tener un carácter principalmente académico o científico, resultado de investigaciones en el área de su interés. También pueden publicarse creaciones literarias originales, cuya calidad será determinada por el Consejo de Revisores y el Consejo Editorial de la Revista. Bajo ningún motivo serán aceptados aquellos documentos donde pueda ser demostrada la existencia de transcripción textual de otra obra (plagio).
2. Los documentos que pretendan incluirse en la sección de artículos, tendrán un mínimo de diez cuartillas y un máximo de treinta.
3. Las contribuciones pueden estar escritas en idiomas español, inglés o portugués.
4. Las contribuciones que deseen publicarse en la sección de "Artículos" deben incluir, tanto en el resumen como en su introducción, una pequeña justificación donde se explique el origen y tipo de investigación, el problema, los métodos de investigación, los hallazgos y sus conclusiones. Además, deberá aparecer explícitamente el proyecto de investigación del cual provienen (si es el caso), es decir, si procede de un proyecto de investigación, cuestión fundamental) y su nombre (si lo posee).
5. La extensión máxima de este resumen será de 250 palabras, y la mínima de 180.

### ASUNTOS DE FORMA

1. El manuscrito deberá digitado en el procesador Microsoft Word, letra Times, 12 pts., con interlineado

de 1,5 pts. y márgenes de 2,54 cms. en los cuatro lados de la hoja (arriba, abajo, izquierda y derecha).

2. Los textos deberán digitarse con sangrías, sin espacios entre cada párrafo. Deberán adjuntarse además aquellos signos que no aparezcan en el procesador.
3. Las citas, notas y referencias bibliográficas han de seguir el sistema APA en español, tercera edición en español. Seguidamente se transcriben algunos ejemplos que APA ofrece:

- **En caso de publicaciones periódicas:**

Herbst-Damm, K.L. & Kulik, J.A. (2005). Volunteer support, marital status and the survival times of terminally ill patients. *Health Psychology*, 24, 225-229. doi: 10.1037/0278-6133.24.225.

- **En caso de publicaciones no periódicas:**

Shotton, M.A. (1989). *Computer addiction? A study of computer dependency*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.

- **En caso de un libro exclusivamente electrónico:**

O'Keefe, E. (n.d.). *Egoism & the crisis in Western values*. Recuperado de <http://www.onlineoriginals.com/showitem.asp?itemID=135>.

4. El manuscrito debe incluir un resumen, redactado con oraciones completas, sin signos especiales y de doscientas cincuenta palabras como máximo, junto con el *abstract* correspondiente y el título del artículo en idioma inglés. Si el autor no desea que el *abstract* se corrija, debe indicarlo y enviar una nota de su traductor, donde certifique la labor realizada. En caso de no poder cumplir con el requisito de la traducción, debe indicarlo en el correo de entrega, junto con la respectiva justificación.
5. El manuscrito debe incluir entre seis y diez palabras clave en español y en inglés, que permitirán la ubicación de sus artículos mediante los sistemas de búsqueda electrónica. Esas palabras clave deben estar ubicadas en algún tesoro reconocido, cuyo nombre se incluirá al final del manuscrito. Se recomiendan los siguientes tesoros:

- Unesco: <http://databases.unesco.org/thessp/>
- Oficina Internacional de Educación y Unesco: <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesauro-de-laeducacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>
- OECD Macrothesaurus Chapter Headings: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/oeed-macroth/es/index.htm>
- Ciencia y Tecnología: [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)
- FAO: [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)

El autor puede utilizar otros de su preferencia, siempre y cuando sean de reconocida calidad y lo indique en el documento que envía.

6. Si el autor desea ilustrar su trabajo con alguna expresión gráfica específica, deberá hacerlo saber a la Dirección de la revista, e incluir el material, ya sea dentro del manuscrito o en un archivo separado. Ese material debe incluirse en una resolución de alta calidad (1080 dpi.).
7. Además, cuando se sugiera o se pretenda la inclusión de una imagen gráfica, deberán especificarse las condiciones de publicación de la imagen y respetarse los derechos de autor y de imagen; de igual modo, es necesario incluir los créditos y descripciones de la imagen y presentar a la Dirección de la revista una declaración de permiso para el uso del documento.  
  
Si las condiciones de publicación de la imagen no las puede acoger *Comunicación*, esto se le hará saber al autor.
8. La propuesta enviada deberá estar acompañado de un pequeño currículum del autor o autores, de máximo dos cuartillas, el cual deberá adjuntarse en un archivo aparte.
9. Los documentos que se presenten deben ser originales y no deben haber sido presentados para consideración ante ningún otro órgano editorial o de publicación. Por esa razón, junto con el manuscrito y el currículum, es necesario enviar a la Dirección de la Revista ([nperez@itcr.ac.cr](mailto:nperez@itcr.ac.cr)) una declaración firmada, en la que consten las condiciones anteriores, también en un archivo aparte del manuscrito.

Esta declaración de originalidad puede descargarla de nuestra página web, <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/pages/view/Directrices>, o so-

licitarla por correo a [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr) o a [nperez@itcr.ac.cr](mailto:nperez@itcr.ac.cr).

La originalidad del artículo se entiende como producción propia del autor, cuyo contenido no haya sido publicado en todo o en parte en ningún otro medio.

10. El manuscrito enviado debe incluir, al final, la dirección personal (postal o electrónica), el número telefónico del (de los) autor (es) y el nombre del tesauro utilizado.
11. Recibir un documento no presupone que haya sido aceptado para publicación.
12. Los manuscritos deberán enviarse a la Dirección de la Revista, por correo electrónico ([nperez@itcr.ac.cr](mailto:nperez@itcr.ac.cr)), a la página web o al correo regular de la revista ([recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr)) con sus respectivos archivos adjuntos.

### Proceso de evaluación por pares

#### Sistema de arbitraje

La Revista *Comunicación* solo recibirá artículos que cumplan con la temática y el formato y descritos. Los artículos que no se ajusten a estas especificaciones serán devueltos ad portas.

Cada artículo recibido será revisado por dos personas evaluadoras (pares externos), con la modalidad de "doble ciego"; es decir, la(s) persona(s) autora(s) no sabrá(n) quiénes la(s) dictaminarán y las personas evaluadoras no sabrán la autoría de los artículos que arbitren.

Durante el proceso de arbitraje, tanto las personas autoras como las evaluadoras mantienen el anonimato. Para lograr esta condición, todo nombre o información que induzca a la identificación de estas personas se borrará de los documentos que la Revista le envíe a cada parte.

#### Resultados de evaluación

Quiénes dictaminarán, según el caso, emitirán alguno de los siguientes fallos:

- Se rechaza el artículo.
- Se recomienda la publicación luego de que las observaciones sugeridas se hayan incorporado.
- Se recomienda la publicación del artículo.

En caso de no haber consenso entre las personas evaluadoras, el artículo se someterá a una tercera, para que su criterio permita decidir si se publica o no.

Los autores son responsables de efectuar los cambios indicados por los revisores, en caso de que así se solicite.

### **Dictamen definitivo**

El dictamen que cada persona evaluadora realiza se discutirá en reunión del Consejo Editorial, el cual emitirá el dictamen definitivo.

La decisión del Comité Científico es inapelable. También es inapelable la edición (diagramación, corrección filológica, traducción, etc.) de la Revista.

### **Ajustes finales**

Si el artículo es aprobado con correcciones, la(s) persona(s) autora(s) debe(n) reenviarlo con los cambios sugeridos. Estos se verificarán mediante una nueva revisión de las personas que lo leyeron la primera vez.

En caso de que no se realicen las correcciones en el tiempo establecido, el artículo será publicado en un número posterior.

**Tiempo de duración en el proceso de evaluación:** 12 semanas aproximadamente.

### **Frecuencia de publicación**

- Primer número del año: junio de cada año. Fecha de corte. 15 de marzo de cada año.
- Segundo número del año: diciembre de cada año. Fecha de corte. 15 de setiembre de cada año.

### **Política de acceso abierto**

Esta revista provee acceso libre inmediato a su contenido bajo el principio de que hacer disponible gratuitamente investigación al público apoya a un mayor intercambio de conocimiento global.

Ser una revista de acceso abierto, implica que todo el contenido es de libre acceso y sin costo alguno para el usuario o usuaria, o institución. Las personas usuarias pueden leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir y buscar los artículos en esta revista sin pedir permiso previo del editor o el autor con fines educativos y no de lucro.

La única limitación de la reproducción y la distribución, y el único papel de los derechos de autor en este ámbito, debe ser dar a los autores el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser debidamente reconocidos y citados. (Budapest Open Access Initiative)

### **LICENCIAMIENTO Y PROTECCIÓN INTELECTUAL**

Todos los artículos publicados, están protegidos con una licencia Creative Commons 3.0 (Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada) de Costa Rica. Consulte esta licencia en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/>

Las licencias constituyen un complemento al derecho de autor tradicional, en los siguientes términos:

- a. Se impide la obra derivada (es decir, no se puede alterar, transformar ni ampliar el documento).
- b. Siempre debe reconocerse la autoría del documento referido.
- c. Ningún documento publicado en la Revista Comunicación, puede tener fines comerciales de ninguna naturaleza.

Mediante estas licencias, la revista garantiza al autor que su obra está protegida legalmente, tanto bajo la legislación nacional como internacional. Por tal motivo, cuando sea demostrada la alteración, la modificación o el plagio parcial o total de una de las publicaciones de esta revista, la infracción será sometida a arbitraje internacional en tanto que se están violentando las normas de publicación de quienes participan en la Revista y la Revista misma. La institución afiliada a Creative Commons para la verificación en caso de daños y para la protección de dichos productos es el Instituto Tecnológico de Costa Rica, mediante la Editorial Tecnológica y la Vicerrectoría de Investigación.

Las presentes condiciones son indispensables para someter el documento a dictaminación. Su incumplimiento obliga al rechazo ad portas del manuscrito.

Estamos indizados en Scielo, ERIH Plus, e-REVISTAS y Latindex.

¡Gracias por su interés en *Comunicación*!

# Requirements to publish in The journal *Comunicación*

## REQUIREMENTS FOR PUBLISHING IN *COMUNICACIÓN*, SCHOOL OF LANGUAGE SCIENCES, COSTA RICA INSTITUTE OF TECHNOLOGY

The journal *Comunicación* publishes **original** documents in the fields of Humanities (literature, language, linguistics, communication, philosophy, sociology, history religions, psychology, art and pedagogy).

The sections of the journal are as follows: articles, forum, biographies, dissertations, retrieval of published documents, commentaries, chronicles, interviews, and essays.

### ISSUES RELATED TO THE CONTENT IN ALL SECTIONS

1. Submissions must be of a mainly academic or scientific nature resulting from research in the area of interest. Original artistic creations, whose quality will be determined by the Journal's Review Board and Editorial Board, may also be published. The Journal will not accept under any circumstances a document proven to be a textual transcription of another work (plagiarism).
2. Submissions intended to be included in the article section must be at least 10 pages and a maximum 30 pages long.
3. Submissions may be written in Spanish, English or Portuguese.
4. The Contributions to be published in the "Articles" section must include a short rationale explaining the origin and type of research, and state the conclusions both in the abstract and in the introduction. Furthermore, the research project from which the research derives (if applicable), that is, if the submission derives from a research project, a key issue and its name (if it has one).
5. The abstract must be at least 180 words and no longer than 250 words long.

### FORMAL ASPECTS

1. Submissions must be written in Microsoft Word processing software, in Times 12 point font, 1.5 spacing and 2.54 cm. margins on each side of the page (top, bottom, left and right). Texts must be indented, without spaces in between paragraphs. Characters that do

not appear in the processing software must not be included.

2. The quotation and bibliographical references must follow APA guidelines (third edition) in Spanish.
3. Submissions must include a summary written in complete sentences, without special characters and no longer than two hundred words, together with an abstract and the title of the article in English. Should the author not wish for the abstract to be edited, he must indicate so and attach a note from the translator certifying the work carried out. Should a translation not be provided, the author must indicate it in the submission email, together with an explanation. Submissions must include six to ten key words in Spanish and English, which will allow the articles to be searched using electronic search engines. The key words must be found in a recognized thesaurus mentioned at the end of the paper. The following thesauruses are recommended:

- **Unesco:** <http://databases.unesco.org/thessp/>
- **International Education Office and Unesco:** <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesauro-de-la-educacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>
- **OECD Macrothesaurus Chapter Headings:** <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/oecd-macroth/es/index.htm>
- **Ciencia y Tecnología:** [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)
- **FAO:** [http://thes.cindoc..csic.es/index\\_SPIN\\_esp.php](http://thes.cindoc..csic.es/index_SPIN_esp.php)

The author may use others of their preference as long as they are highly recognized and they indicate it in the document.

6. If the author wishes to illustrate the work with any kind of graphic art, they must let the Journal Director know in advance and include the material either as part of the submission or in a separate file. The material must be high resolution (1080 ppi.).
7. Furthermore, when the author suggests or intends to include graphic art, they must specify it, as well

as respect the copyright and the image right. Credits and a description of the image is necessary, as well as a statement to the Journal Director consenting to the use the document. Should the publication conditions for the image not be accepted by *Comunicación*, the author will be informed so.

8. The proposal must be sent along with a brief resume of the author or authors no longer than two pages long, enclosed as a separate file. The documents submitted must be **original and have not been turned in for review to any other editorial board or publication**. To this purpose, , the author must send the Journal's Direction (nperez@itcr.ac.cr) a signed statement acknowledging the abovementioned conditions in a separate file together with the submission and the resume.

The statement of originality can be downloaded from our webpage <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/pages/view/Dirrectrices> or be requested via email to [recom@itcr.ac.cr](mailto:recom@itcr.ac.cr).

9. The originality of the paper is understood as the author's individual production, the content of which has not been published in part or in full in any other medium.
10. Submissions must include the author's mail or e-mail address, phone number, and name of the author used. The papers will be subject to double blind peer review (the name of the author withheld), and sent to a third member of the Review Board for a final decision. *Comunicación* also resorts to other external evaluators in order to decide on the submission. If the decision is affirmative, the process continues before the Editorial Board, which discusses and determines its final publishing. This decision cannot be appealed.
11. Reception of a document does not imply it has been accepted for publication.
12. The guidelines for final decisions in our web page may be found at <http://www.editorialtecnologica.tec.ac.cr/revistas/comunicación>.
13. The evaluation process of a document will take at least ten weeks. Once the document has been reviewed by the external evaluators, one of the next scenarios is possible:
  - it is approved for publication with no corrections needed.
  - it is approved for publication but requires corrections by the author.

- it is rejected not to be published. The evaluator's decision cannot be appealed.

The authors are responsible for making the changes required by the reviewers whenever requested.

Edition (layout, proofreading, etc.) by *Comunicación* cannot be appealed.

Submissions must be sent to the Journal's Director via e-mail (nperez@itcr.ac.cr) or to the journal's e-mail account (recom@itcr.ac.cr) with the corresponding enclosed files. The publication is biannual, but submissions are received throughout the year.

#### GUIDELINE RELATED TO COPYRIGHT AND INTELLECTUAL PROPERTY

Any submission or essay published is protected by the Creative Commons (CC) licenses, which constitute a complement to the traditional copyright in the following terms:

- a. Derived works are not allowed (that is, the document cannot be altered, transformed or lengthened).
- b. Authorship must be acknowledged at all times.
- c. No document published in *Comunicación* can have commercial purposes of any nature.
- d. Due to out gratuity policies, payment by the author(s) in exchange for publication is not allowed; likewise, no reviewer(s) may receive monetary compensated for their collaboration.

By means of these licenses, the journal guarantees the author that their work is legally protected both nationally and internationally. Hence, should an alteration, modification, or partial or full plagiarism in one of the publications of this journal be found, the infraction will be subject to international arbitration if it violates one of the publishing regulations of the Journal or the Journal itself. The institution affiliated to Creative Commons for the verification in case of damages is Instituto Tecnológico de Costa Rica, through Editorial Tecnológica and the Vice-Rectorry of Research .

The conditions stated herein are indispensable to submit an article for review. Lack of compliance means an automatic rejection of the article.

The journal is indexed at Scielo, ERIH Plus, e-revistas, and Latindex.

Thank you for your interest in *Comunicación*!